

# BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

SUMARIO: El Cooperador Salesiano ha de ser otro Don Bosco. — El Cardenal Hlond. — Tesoro espiritual. — La Sierva de Dios Dña. Dorotea de Chopitea. — De nuestras Misiones: Entre los jibaros. — Misionero ilustre: D. Luis Boffa. — Culto de María Auxiliadora: La fiesta de Turín. - Gracias de María Auxiliadora. — Por intercesión del Vble. Juan Bosco. — Por el mundo salesiano: Uruguay: Los ex-alumnos. - La Paz: Nuevo brazo de edificio. - Córdoba: Los Legionarios de Domingo Savio. - Sevilla: La Madre General de las Hijas de M. A. - Turín: Visita ilustre. — Al vuelo: Baracaldo - Barcelona-Tibidabo - Cádiz - Ciudadela - Montevideo - Patagones - Sevilla - Vignaud. — Los que mueren.

## El Cooperador Salesiano ha de ser otro Don Bosco.

(Conclusión).

### *Frases de aliento.*

«De todas las obras que tenemos entre manos, decía nuestro Fundador, D. Bosco no es más que un humilde instrumento: el artífice es Dios». Ahora bien: ¿por qué no he de deciros, para consuelo y aliento de todos, que esta obra, que es obra de Dios, es al mismo tiempo obra vuestra, pues Dios mismo, por boca de su Vicario, no sólo la ha querido aprobar, sino que la ha bendecido, elogiado y enriquecido con extraordinarios favores espirituales?

«Los Cooperadores Salesianos, dijo el angélico Pío IX, están destinados a hacer mucho bien a la Iglesia y a la sociedad civil. Su obra, puesto que tiene por misión especial el proteger la juventud en peligro, será tan apreciada con el tiempo que ya me parece ver no sólo a las familias, sino a los pueblos y a las ciudades enteras, hacerse Cooperadores Salesianos. He aquí el por qué yo los amo y los he favorecido tanto ahora y para siempre».

«Siempre que habléis a los Cooperadores Salesianos, decía un día el nmortal León XIII a Don Bosco, decidles que yo los bendigo con todo mi corazón».

«De lo íntimo del corazón, escribía el suavísimo Pío X, hacemos votos para que esta Unión de los Cooperadores, tan ilustre por la excelencia de sus méritos... tome cada día mayor incremento, y con la ayuda de Dios llegue a tal punto, que en todas partes, o se viva el espíritu del Fundador de los Salesianos, o se cultive su amor y crezca con nuevos adeptos, cooperando a esto sobre todo el celo de los Obispos».

### *Los tesoros espirituales.*

Pero ¿por qué a todos estos estímulos (que deben hacer que crezcan sin medida no solamente el número, sino también el celo de los Cooperadores) no hemos de agregar los que, siendo fruto de la caridad que nos hace hermanos, son al mismo tiempo para todos fuente copiosísima e inagotable de méritos para el Cielo?

Oigámoslos de los mismos labios de nuestro Venerable Fundador: «Los Cooperadores, dice, participarán de todas las misas, indulgencias, oraciones, novenas, triduos, ejercicios espirituales, ser-

mones, catecismos y de todas las obras de caridad que los Salesianos lleven a cabo en su sagrado ministerio. Participarán igualmente de las misas y de las oraciones que todos los días se rezan en la iglesia de María Auxiliadora de Turín para invocar las bendiciones del Cielo sobre los Asociados, sus familias, y especialmente sobre aquellos que cayesen enfermos o se encontrasen en peligro de muerte»

¡Qué consolador es este pensamiento!

Aníbal excitaba desde las cumbres de los Alpes a la victoria a sus soldados, mostrándoles las bellezas de Italia.

Don Bosco ofrece a sus cooperadores las riquezas inmarcesibles del mundo de la gracia, como prenda de las delicias del Cielo.

¡«Gran cosa, decía con mucha razón el Card. Mauri; gran cosa es ésta cooperación delante de Dios! El Cooperador atiende a los negocios de su casa, de su empleo, y también a sus honestos pasatiempos; y entre tanto, ¿qué sucede? Moralmente, y en cuanto al mérito, trabaja en la persona del Salesiano. Con él evangeliza a los salvajes, asiste a los leprosos y protege a nuestros emigrantes. Con él predica, confiesa, catequiza, cumple los oficios de educador y maestro en los Colegios de primera y segunda enseñanza y en las escuelas nocturnas. Con él funda Oratorios festivos, instituciones católicas, abre escuelas profesionales de artes y oficios, granjas agrícolas y albergue gratuito a los hijos de los pobres obreros y los guía por los caminos de la honradez y del trabajo. Con él, reimprimiendo libros expurgados, libros escolásticos, clásicos españoles, italianos y latinos, publicando lecturas católicas, lecturas amenas y educativas para la juventud, y facilitando estas lecturas por medio de las bibliotecas circulantes, ayuda a la restauración cristiana de las inteligencias y corazones de las generaciones nuevas».

### *Las recompensas celestiales.*

No contento Don Bosco con ofrecer a sus Cooperadores tal cúmulo de espirituales riquezas, les recuerda con insistencia el pensamiento de aquellos bienes y de aquella felicidad que serán el sello y el premio de la cooperación en la obra excelsa de la salvación de las almas.

«Afortunadamente, dice, trabajamos por un Amo riquísimo, por el Señor del Cielo y de la tierra, por un Señor que puede y quiere darnos un premio, una merced grandísima: *merces magna nimis*. La recompensa que nos da en este mundo consiste en el céntuplo de cuanto hagamos por él: *centuplum accipietis*; y en el otro mundo, la vida eterna, *et vitam aeternam possidebitis*. Y ¿en qué consistirá este céntuplo en la vida presente? Consiste en todas las gracias, en todas las bendiciones espirituales y temporales que Dios quiere conceder en esta vida mortal. Son, por ejemplo, la conservación de la salud, la curación de las enfermedades, la prosperidad en los negocios temporales, la preservación de las desgracias y la buena educación de los hijos; son la paz y armonía en la familia, una larga vida, la perseverancia en la gracia de Dios, la comodidad de recibir los Santos Sacramentos, y para tener así mismo una santa muerte, etcétera, etc..

Pero esta recompensa y este premio, aunque muy precioso, es, no obstante pequeño en comparación del que el Señor nos dará después de esta vida mortal, premio que es la Vida eterna, es decir, el Cielo, el Paraíso y la plenitud de una felicidad interminable» (1).

Al término de sus días aún se dirige el buen Padre nuevamente a sus Cooperadores, y después de haberles recordado las consoladoras palabras que el Divino Redentor en el día del juicio final dirá a los que hayan practicado obras de misericordia corporales, a todos les anima con estas nobilísimas consideraciones:

«Si Jesús elogia y premia como hechas a El mismo las obras de caridad corporales, ¿qué elogio y qué premios no tendrá reservados para las obras espirituales? ¿Qué elogio y qué premio no dará a aquellos que por su amor hayan mitigado el hambre y la sed de los ignorantes, proporcionándoles instrucción; llevando al seno de Dios las almas que errantes o extraviadas vagaban muy lejos del Pastor, cubriéndolas con la hermosa túnica de la gracia santificante; no abandonándolas a sus vicios y desórdenes morales, sino

(1) Carta de Don Bosco a los Cooperadores (1º de Enero de 1884).



Su Eminencia Mons. AUGUSTO HLOND  
SEGUNDO CARDENAL SALESIANO  
CREADO POR SU SANTIDAD PIO XI EN EL CONSISTORIO  
DE 20-23 DE JUNIO DE 1927

Nació en Brzeckowic (Alta Silesia) el 5 de julio de 1881. — Profesó en la Congregación Salesiana en 1897. — Fué ordenado sacerdote el 23 de setiembre de 1905. — Dirigió las Casas Salesianas de Przemysl y de Viena desde 1907 a 1919, en que fué nombrado Inspector de las Casas de Alemania, Austria y Hungría. — En 1922 fué nombrado Administrador Apostólico de la Silesia Polaca. — El 5 de enero 1925 fué consagrado Obispo de Katowic. — En junio de 1926 fué elevado a Arzobispo de Gnesen y Posen, Sede Primada de Polonia.

•• •• ••

Al ver premiadas sus preclaras dotes y los éxitos obtenidos en el desempeño de sus difíciles cargos con la Púrpura Cardenalicia, el *Boletín Salesiano* se congratula con el ilustre Hijo de Don Bosco, augurándole largos años de vida para bien de la Iglesia y gloria de nuestra amada Congregación.

asistiéndolas con mano piadosa, curándolas de sus enfermedades morales; no dejándolas caer en poder del demonio, en la cárcel eterna, sino rompiendo las cadenas de su esclavitud y haciéndoles gozar de la amable y preciosa libertad de los hijos de Dios? Los elogios y premios que dará a todos éstos, serán inefables».

«Por lo tanto, el pensamiento de que nuestra caridad recae en la misma Persona de Nuestro Señor Jesucristo, que por nosotros dió su Sangre y su vida, recae en la persona del Rey del Cielo y de la tierra, rico de bendiciones para con todos aquellos que provean a las necesidades espirituales o temporales del prójimo, recae en la Persona de aquel Juez eterno que nos dará amplísimas alabanzas, y pronunciará sentencia de premio eterno delante de todo el mundo: este pensamiento, digo, debe estimularnos continuamente a hacer bien a nuestros semejantes en su cuerpo y en su alma; a ejercitar las obras de misericordia espirituales y corporales, especialmente para con los niños, que más que otros están comprendidos entre aquellos *hermanos menores* de Jesús, de los cuales habla El en el lugar citado diciendo: «*Siempre que hagáis algo por uno de estos mis hermanos pequeñitos, a Mí me lo hacéis*» (1).

«Creo que todos vosotros, mis amados Cooperadores y Cooperadoras, escucharéis de labios del Divino Juez la sentencia de los bienaventurados, porque sé muy bien que cumplís el precepto de la limosna, según vuestras fuerzas, y hasta muchos de vosotros me han dicho de palabra o por escrito que se alegran de que las obras salesianas les den ocasión propicia de llenar este deber, con plena seguridad de sus conciencias. Continúa, pues, mostrando entrañas de misericordia hacia tantos pobres jóvenes cristianos, que sin esto arrastrarían una vida desgraciada, caerían en el pecado, deshondarían a sus familias, naufragarían quizás en la fe y serían un castigo para la sociedad. Seguid mostrando entrañas de misericordia para con tantos millones de pobres salvajes que esperan que vuestra caridad les envíe

Sacerdotes que los saquen del abismo de la barbarie, del borde de la eterna perdición; continuad mostrando entrañas de misericordia a la Iglesia Católica, a su Cabeza visible, el Papa, y demostradle vuestra filial adhesión no sólo con la sumisión y obediencia, sino también empleando algo de vuestras riquezas en el sostenimiento de su causa, que es la causa de Dios, la causa de las almas» (1).

### *Don Bosco nunca dijo "basta.."*

Animo, pues, amadísimos Cooperadores. Que la nobleza de la misión a que habéis sido llamados, que los goces eternos que han de ser el celeste premio de vuestra fidelidad, que los ejemplos que de todas las partes del mundo irradian sobre cada uno de vosotros los numerosos hermanos sean símbolo constante, sean fuente de perennes y nuevas energías. Fuera el desaliento. En los momentos de prueba que afligen tal vez aún a las almas que están mejor dispuestas y que son más fuertes, acordémonos del Divino Maestro que en el Huerto de los olivos quiso y bebió el cáliz del dolor hasta las heces.

Tampoco D. Bosco dijo «basta». «Haced que el demonio cese de engañar a tantos pobres jóvenes y de arrastrar tantas almas al infierno, decía, y cesaré yo de sacrificarme por ellos. Mientras el demonio busque continuamente nuevos medios para engañar a las almas, tampoco dejaré yo de intentar ninguno para salvarlas».

«¡Señor, escribía a Mons. Lasagna en 1885, envíanos cruces y espinas y persecuciones de todas clases con tal que podamos salvar almas, y entre ellas salvar también la nuestra!» Este sublime lenguaje de nuestro Padre y Maestro debe ser también el lenguaje de sus hijos y discípulos.

Hay quien pone en el número de las leyendas la frase del fiero Cambronne, en Waterloo: «La vieja guardia imperial muere; pero no se rinde». D. Bosco, puedo decirlo, que no se rindió jamás: como valiente murió sobre la brecha. Cuando en Marsella el celeberrimo Doctor Combal le aconsejó, como remedio

(1) Amen dico vobis, quamdiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis. (Matth. XXV, 40).

(1) Carta de Don Bosco a los Cooperadores (1º de Enero de 1887).

de sus males, un reposo absoluto, « es el único remedio, respondió sonriendo Don Bosco, a que no puedo sujetarme ».

Nada pudo contener su celo. A su madre Margarita, que rendida de trabajo y más rendida de angustia se le presentó un día, casi dispuesta a volver a la quietud de Becchi, el hijo no supo responderle de otro modo que señalarle con la mirada a Jesús Crucificado. Lo miró también aquella santa mujer de fe arraigadísima: sus ojos se llenaron de lágrimas, y dirigiendo al hijo una mirada de sublime ternura, se tornó al humilde trabajo que santificó mientras le duró la vida.

Elevemos también nosotros nuestras miradas a Jesús y recabemos de su Corazón la luz y el calor de su fe, y fortificados después con celestiales energías, acudamos a los clamores de las almas y, arrancándolas del vicio, conduzcámoslas a Dios.

#### *El último pensamiento:*

*“Salvemos almas...”*

He concluído; mas permitidme que volviendo al punto de partida, resuma mi discurso en un sólo pensamiento, que no puede ser más que el pensamiento de fe y de acción.

Hace pocos meses desembarqué en Gibrartar al volver de Marruecos. En la deliciosa bahía de Algeciras, azotada pocos días antes por un horrible ciclón, yacía destrozado, a poca distancia de la playa, un buque del que sólo sobresalía parte de la arboladura. Un buzo revestido con su escafandra bajaba entre los herrajes y astillas a buscar las riquezas perdidas. Mientras trabajaba sumergido en las aguas, se hacía que llegara sin interrupción, por medio del aeróforo, una corriente de aire, sin el cual hubiese muerto de asfixia.

Sepultado en los abismos del mar, vivía por aire de la atmósfera; hasta allí llegaba el suave aliento del cielo: imagen, retrato fiel, del modo con que debéis desarrollar vuestra obra, Cooperadores y Cooperadoras del Venerable D. Bosco.

Bajad también vosotros asimismo a arrancar de las olas los naufragos de las borrascas de la vida; descendad a buscar los tesoros de las almas envueltas en el limo como las perlas entre los escollos de

qua está sembrado el mar de la existencia; pero donde quiera que os guíe el ardor de vuestro celo, aunque sumergidos en las olas, respirad continuamente las auras que vienen de lo alto; vivid del aliento celestial, del soplo divino de la fe.

Este es mi voto en este solemne instante en que, al par que pido al Cielo que os colme a todos vosotros y a vuestras familias de las más abundantes bendiciones, me parece ver cernerse entre fulgores de luz celestial, en este ambiente de oración y de paz, la suave figura del Venerable que os repite a vosotros y a todos sus Cooperadores aquellas sus consoladoras palabras: « ¡Ánimo! Al fin de la vida se recoge el fruto de las buenas obras ».

## TESORO ESPIRITUAL

Los Sres. Cooperadores Salesianos, cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar, *Indulgencia plenaria*:

1. El día que se inscriben en la *Pía Unión*.
2. Una vez al mes, a elección de cada cual.
3. Una vez al mes, asistiendo a la conferencia.
4. Asimismo, una vez al mes, el día en que hagan el Ejercicio de la Buena Muerte.
5. El día que por primavera vez se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.
6. Siempre que hagan Ejercicios Espirituales durante ocho días seguidos.

### Además, los siguientes días:

#### *Mes de Julio:*

1. Fiesta de la preciosísima Sangre.
2. Visitación de Ntra. Señora.
16. Virgen del Carmen.

#### *Mes de Agosto:*

6. La Transfiguración del Señor.
15. La Asunción de Ntra. Señora.
16. San Roque.

También pueden ganar otras muchas *Indulgencias plenarias y parciales* y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o « *Cédula de admisión a la Pía Unión* », a la cual nos remitimos.

# UN MODELO DE COOPERACION SALESIANA

## La Sierva de Dios Dña. Dorotea de Chopitea

### Su encuentro con Don Bosco.

*En nuestro propósito de dar a conocer a esta admirable Cooperadora salesiana, cuya Causa de Beatificación se ha empezado, seguimos copiando algunos de los episodios que en el precioso libro «Un modelo de Caridad» nos narra el P. Alegre, de la Compañía de Jesús.*

Quería Don Bosco ver por sí mismo aquel prodigio de actividad que se obraba en Barcelona a las órdenes del P. Branda y con la continua protección y asistencia de Dña. Dorotea. Porque en solo tres años se habían ido levantando en aquella antigua torre de Prats, capilla, talleres, dormitorios, comedores y patios de recreo para aquellos centenares de jóvenes obreros, que iban acudiendo allí atraídos por la dulzura de los hijos del dulcísimo Don Bosco.

Al ver los frutos de su obra, no cesaba Dña. Dorotea de dar gracias a Dios, a quien atribuía todo el bien que allí se hacía. Y así al escribir sus propósitos en los Santos Ejercicios de este año 1884, con aquel estilo conciso y como telegráfico tan propio de su carácter enérgico y ejecutivo dice:

«En vista de mi último fin resuelvo hacer todas mis acciones dedicadas a Dios, purificando mi intención en todas ellas».

«Miraré con indiferencia todo lo que no sea ofensa de Dios, amoldándome al gusto de los demás».

«Me entregaré enteramente a trabajar en la salvación de las almas por medio de las escuelas».

«Ver como se podrá lograr la estancia de los chicos en los talleres».

Y el modo como se logró fué, mandando llamar a su maestro de obras Dn. Jerónimo Granell y encargándole que inmediatamente levantase los planos de otra Capilla y de otro dormitorio.

Solía este señor, a vista de tantas fundaciones en las que él mismo intervenía

llamarla con gracia y cariño *Santa Dorotea Fundadora* y como sabía que a veces iba su celo más lejos de lo que permitía su bolsa, le tenía también dicho:

— Mande V. cuanto quiera y a pagar cuando pueda.

Dña. Dorotea le mandó edificar además una sala espaciosa con destino a taller de encuadernaciones, cuya maquinaria toda, costeó también ella.

### *Caridad industriosa.*

El dormitorio construido el año anterior 1884 resultaba ya insuficiente en 1885; era preciso construir nuevos talleres; las necesidades aumentaban; los deseos de Dña. Dorotea, de dar gloria a Dios y salvar almas, los acabamos de ver escritos con letras de fuego en los propósitos de los últimos Ejercicios; pero no sabía ya donde encontrar recursos.

Entonces le ocurrió un medio, que había usado ya otras veces en semejantes apuros; recurrir a otras personas de su familia, que tenían sus mismos sentimientos y a algunos de sus amigos más ricos.

Ideó para esto hacer una gran rifa, con los objetos que estas mismas personas regalaban y que ella misma en persona recogía y colocaba en la sala de los Talleres de Sarriá para esto destinada. Ni se desdendió, más de una vez y por amor a Dios, de tomar la regadera y la escoba y ponerse a regar y a barrer aquella misma sala y aquellos mismos corredores y aquellos mismos patios, que habían de servir para la rifa.

Con el resultado de esta y una gruesa limosna que por modo maravilloso envió este año de 1885 la Divina Providencia, se comenzaron nuevas obras para el ensanche del edificio.

Se construyeron cuatro nuevas salas, destinadas a otros tantos talleres, que fueron los de carpintería, escultura, sastretería y zapatería.

Parecíale a Dña. Dorotea un sueño aquella misma realidad, que con sus ojos veía y con sus manos palpaba. No sabía como agradecer al Señor, el insigne beneficio que le había hecho, en darle a conocer a los hijos de D. Bosco, con cuyo auxilio había logrado poner por obra aquel ardiente deseo, que tantos años atrás había concebido, de procurar el bien corporal y espiritual de los hijos de los obreros, y ahora veía realizarse y tomar gradualmente dimensiones tales, cuales ella nunca hubiera osado imaginar.

### *Esperando a Don Bosco.*

Quería ver D. Bosco por sus propios ojos todo eso y quería conocer personalmente a aquella señora, que con instinto profético había visto ya tantos años antes, como origen y causa de tanto bien y así se lo escribió a D. J. Branda fundador y primer superior de los Talleres Salesianos de Sarriá.

Cuando se supo en Barcelona, que Don Bosco quería venir a visitar nuestra ciudad, fué grande el interés que esta noticia despertó en todas partes. Ya en libros y periódicos se hablaba de Don Bosco, como de un varón de rara santidad y del hombre providencial de este siglo enviado por Dios para bien y remedio de la clase obrera. Pero no hay duda que en Dña. Dorotea, las ansias de conocer a D. Bosco, de oír sus palabras, de gozar de su presencia, eran tanto mayores, cuanto su espíritu estaba más identificado con el de D. Bosco y comprendía mejor la grandeza de su misión.

En cuanto supo D. J. Branda, el día fijo de la llegada, se lo comunicó a Dña. Dorotea, dándole a conocer al mismo tiempo sus apuros por no tener sala acomodada, donde poder hospedar dignamente a tan ilustre huésped.

Contestole Dña. Dorotea:

— No se apure V. Subiré y lo arreglaremos todo.

Al punto mandó pintores que adornasen una sala y de su propia casa hizo trasladar los muebles convenientes (1).

(1) Esta sala se conserva aún como una reliquia convertida en capilla y junto a ella y en grandes armarios como en relicarios, muchos de los objetos usados por el Varón de Dios.

### *Llegada de Don Bosco a Barcelona.*

Llegó a Barcelona D. Bosco el 6 de Abril de este año 1886 y permaneció en ella cerca de un mes, hasta 4 de Mayo siguiente, siendo constantemente ovacionado por todas partes y venerado como



Retrato de Don Bosco sacado durante su estancia en Barcelona (1886).

varón santo, según me han referido Padres que lo vieron y viven aún en este Colegio de Barcelona.

Los hechos y dichos de D. Bosco, las curaciones obradas por su virtud, los bienes que reportan a la sociedad las obras por él fundadas, eran el objeto de todas las conversaciones y se referían profusamente en no pocos de los periódicos locales; en una palabra fué para Barcelona un acontecimiento la estancia de D. Bosco en esta ciudad.

Al bajar del tren, se quedó maravillado de la multitud de gente que había acudido a esperarle y al salir de la estación de

Francia y ver tanto coche de distinguidas personalidades que se disputaban el honor de conducirlo en su compañía, preguntó cual era el de Dña. Dorotea y lo escogió entre todos y quiso ante todas las cosas ser conducido a su casa-palacio de la Gran Vía, para dar esta prueba de afecto a aquella señora, a quien después de Dios se debía todo.

La buena señora no sabía lo que le pasaba en la presencia de tal huésped, cuya santidad reconocía; y la que entre las

de bienhechores acudieron a ver y a tratar a aquel hombre extraordinario, cuya fama se extendía ya por toda Europa y gran parte de América.

Tenía especial devoción Dña. Dorotea en oír la Misa que decía Don Bosco y recibir su bendición cuando la daba a las inmensas muchedumbres que acudían a pedírsela de rodillas en el patio de la casa. Ella misma, cual solícita Marta, o por medio de sus criados, preparaba los platos que se habían de servir a D. Bosco.



La capilla de San José en el Oriente Ecuatoriano.

demás personas caritativas, descollaba por la elevación de sus pensamientos y lo heroico de su caridad, delante de D. Bosco parecía una niña que ni a hablar acertaba. Todo su afán era mirarle, oírle, agasajarle y aprender de cuantas palabras decía y de cuantas acciones ejecutaba.

#### *En los Talleres de Sarriá.*

Por la tarde de aquel mismo día le llevó en su coche a Sarriá.

Allí admiró D. Bosco la liberalidad de la señora, que en tres años había dado tal desarrollo a tan benéfica obra.

Rodeáronle sus hijos; los niños de los Talleres no sabían apartar los ojos de aquel cariñoso padre; la muchedumbre

Peró lo que bañaba de suavísima ternura su corazón, era el oírse llamar por aquel santo varón con el dulce nombre de « Madre »; con lo cual daba a entender que la asociaba a su propia persona, en el honor de la paternidad, que le correspondía, respecto de su nuevo instituto y de todos los hijos suyos que en Barcelona residían.

Ella, al despedirse de aquel hombre admirable, encomendose eficazmente a sus oraciones y mereció oír de sus labios las siguientes consoladoras palabras:

— He rogado y rogaré a Dios por V. y por toda su familia. Y para V. en particular, he pedido que al salir de esta vida suba directamente al Cielo sin pasar por el Purgatorio.



# DE NUESTRAS MISIONES

ECUADOR.

## Entre los jibaros.

*Inferente diario de Mons. Domingo Comin, Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza.*

*Hacia el Oriente ecuatoriano.*

22 de marzo de 1926. — Partida de Cuenca, con el coadjutor Tettamanzi.

Como desde muchos días no llueve, los caminos están buenos. A las 4 de la tarde se llega a Granadillas. El lugar lleva el nombre de la planta que allí se produce cuyo fruto es muy agradable, la *granadilla*.

Una dolorosa sorpresa: no encontramos ya a «Mama Jacoba», muerta a los noventa años.

Ella había visto entrar en Gualaquiza a los primeros Misioneros Salesianos, a quienes recordaba por su nombre. Era estimada y querida. Fué para mí motivo de gran pena el no verme recibido con la sonrisa afectuosa de la buena ancianita.

Ahora ocupa su casa una familia del *Sigsig*, la cual nos dispensó cordial acogida.

Por la tarde se confesaron algunos, para recibir la S. Comunión al día siguiente.

El santo tiempo de Pasión me ofreció el tema para una corta predicación, que fué escuchada con atención, y como es de esperar, con fruto.

23 de marzo. — En Chiguinda vive una familia que de tiempo ha nos conoce y nos recibe con sin igual regocijo. Tres niñitos vienen rebosando de alegría al encuentro del Obispo; traen los sombreros llenos de pétalos de flores silvestres; me saludan con aire marcial, y poniéndose delante de mí, empiezan a sembrar el sendero de flores aromáticas.

Cuando llego a la casa, el padre de familia me ofrece una taza de leche recién ordeñada. Regalo a todos una medalla de María Auxiliadora; pregunto por su salud, por sus trabajos, por el estado del

entable; y augurándoles prosperidad, les doy mi bendición y reanudo mi viaje, entre las demostraciones de veneración y afecto de tan buena familia.

Después de breve trayecto, llego al *Boliche*, en donde tengo ocasión de comprobar la generosidad y la fe extraordinaria de aquella buena gente. Luego me dirijo al *Rosario*.

El P. Bohne acompañado de numerosos colonos o *entabladores* me salen al encuentro, brindándome con sus saludos y atenciones de piedad filial. Visito la capilla bastante pobre, pero no tan indigna de nuestra Santísima Madre.

Me dirijo del *Rosario* a *S. Miguel del Aguacate*. En este trayecto me sorprende un malestar que me obliga a guardar cama por un día entero.

24 de marzo. — Bastante mejorado de la dolencia que me aquejó el día anterior celebré la S. Misa en la capilla de *S. Miguel del Aguacate*. De todas partes afluyen numerosos colonos para saludar al Obispo. Por la tarde tanto los niños como las niñas de la escuela ofrecen una lucida velada, en honor del Pastor, que venía a visitarlos y bendecirlos.

La permanencia estable del misionero es una gran providencia para estos lugares, por el gran bien que hace.

Si está el sacerdote con nosotros, me dice una buena mujer, ¿qué cosa nos puede faltar?

*Entre los colonos.*

25 de marzo. — Una vez a caballo para seguir mi viaje a *Gualaquiza*, me veo rodeado de numerosos colonos, que desde mi llegada habían acudido a la residencia del Misionero para saludar al Obispo, para escucharle y para acompañarlo por buen trecho en la continuación de su viaje. Y así lo realizaron. Después de haber pasado el río de *S. José*, se arrojaron todos para recibir la bendición; me auguraron un buen viaje no sin antes hacerme prometer que pronto volvería

a verlos. Les prometí además que en mi próxima visita, con el mejor agrado haría bendecido la nueva Capilla dedicada al glorioso Patriarca S. José. Y partí entre las aclamaciones de mis amigos.

De vez en cuando, durante el largo trayecto, me encontraba con arrieros que conducían mulas cargadas de los productos, que de la floresta se esportan al *Sigsig*. Muy agradable les era encontrar al Obispo, al cual saludaban respetuosamente, recibiendo en cambio palabras de afecto y la bendición pastoral.

En el último trecho encontramos un grupo de peones dedicados a despejar el camino de plantas y arbustos, para hacerlo más practicable, ya que antes no merecía ni siquiera el nombre de camino. Fue esto para mí de muy grata sorpresa, tanto más cuanto que siempre lo había encontrado cubierto de malezas y ofreciendo arriesgado peligro.

En la Misión nos esperaban para el sábado siguiente, y por lo tanto nuestra presencia les produjo mucha sorpresa.

La noticia de la llegada del Obispo se esparció luego entre los colonos, quienes iniciaron sus cariñosas visitas.

¿Novedades? Lo de siempre: narración de luchas y muertes entre los salvajes. Aunque los jíbaros mantengan sigilosamente el secreto de sus riñas y venganzas, sin embargo algo se trasluce.

### *Venganza jibara.*

He aquí la última historia de sangre:

Chiriapa, jibaro feroz, a quien se le atribuyen varios asesinatos, se halla en acecho para acabar con los parientes y amigos de los muertos con su lanza. Uno de los asesinados por Chiriapa es Timasa, amigo de Tibirma. Este tiene conocimiento del sangriento proyecto de Chiriapa, y por lo mismo se halla en guardia para defenderse, y a su vez trata de eliminar a su rival. Los dos jefes, Chiriapa y Tibirma, tienen muchos partidarios, lo que hace prever que tarde o temprano se encienda la guerra.

Si se habla con los dos salvajes, parece que no hay el más leve motivo de temor. Los jíbaros son maestros en el arte de fingir. Procuran desviar la atención para asestar el golpe a traición.

En efecto, Chiriapa estuvo ya a punto de dejar la piel.

El hecho se realizó de esta manera. Un día se le presentó un jibaro llamado Najande con el pretexto de hacer las paces entre él y Tibirma. Un hijo de Chiriapa durante el diálogo se había puesto en acecho con una escopeta lista para cualquier evento. Najande, que durante la discusión movía febrilmente la lanza, aprovechó un momento oportuno para hundirla con fuerza en el pecho de Chiriapa. El hijo de Chiriapa, al ver esto, disparó contra Najande, el cual sintiéndose herido, arrancó con fuerza la lanza clavada en el pecho del enemigo, y huyó, yendo a desmayarse a poca distancia, en la espesura de la selva, en donde murió.

Chiriapa socorrido oportunamente y curado por los suyos, se salvó, no obstante la profunda herida y la sangre derramada a borbotones.

Ahora vive y está dispuesto a continuar su vida de asesino. Muestra la cicatriz de la herida y se gloria de ello.

Así son estos salvajes: vengativos, feroces... ¿Cuándo terminarán estas matanzas? ¿De qué medio nos serviremos para imponernos a estos infelices y domarlos?

El Misionero hace lo que puede, y con su autoridad moral llega, a veces, a imponerse apagando odios, y conjurando desgracias. El misionero interviene siempre que puede, y muchas veces, sujetándose a graves mortificaciones, afrontando peligros... ¿Bastará eso?

Un día el jibaro Bosco, más reposado y más juicioso que los demás, me dice: «¿Cómo es que nos dejan condenados a nuestra propia suerte?».

### *Entre los hijos de la selva.*

28 de marzo. — Algún jibaro viene a la misión. La presencia del Obispo llega a conocimiento de los jíbaros, los cuales se apresuran a venir a la misión para saludarlo y para pedirle los regalos...

Los primeros que llegan por la mañana son Kayapa, Andrés, Bosco y otros, acompañados de sus respectivas familias.

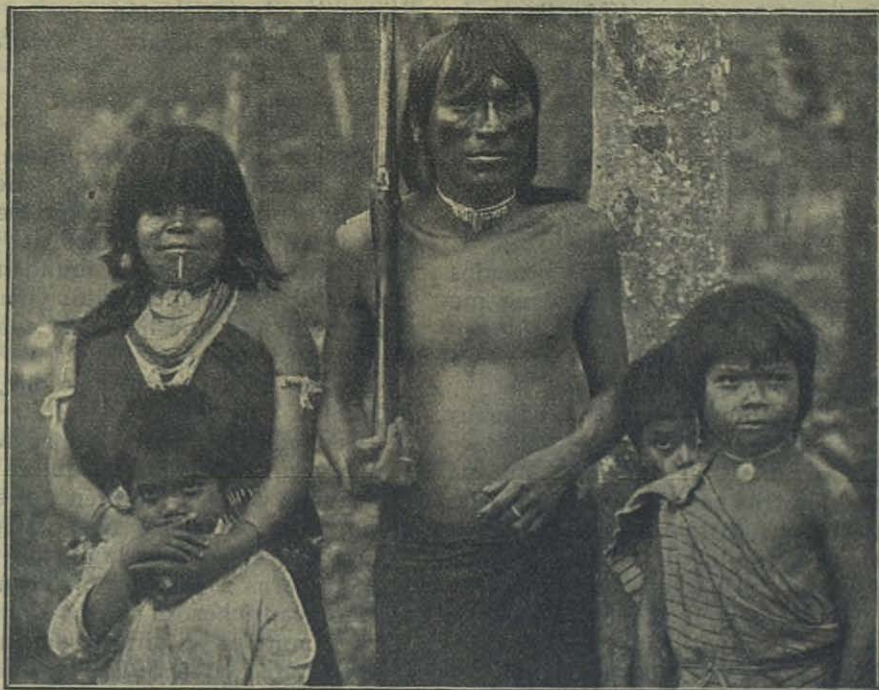
Observándolos en la iglesia, noté que guardaban compostura. Pero cuando los quise poner en fila para formar en la

procesión de las Palmas, estallaron en una sonora risotada. Mas, imponiéndome les dije: ¡mucho orden quiero! y ellos se callaron.

Algunos comprenden ya que la casa de Dios merece respeto, y se portan bastante bien; otros, están en silencio, porque así se conducen los más buenos. Alguno hace también la señal de la cruz y la genuflexión antes de salir del lugar santo. Con todo, todavía estamos lejos y muy lejos de nuestro ideal. Todavía

A fin de quitarles todo pretexto para no frecuentar la misión, preparamos en nuestros campos una comida común. El domingo y días de fiesta hacemos hervir una olla grande, llena de... todo bien de Dios. Satisfecho su estómago, se quedan de buen grado con el misionero, el cual aprovecha esta circunstancia para distribuir, después del alimento corporal, el pan espiritual a sus almas.

Llamando al jíbaro Bosco, le invité a pasear y discurrir conmigo. Le pregunté



Jíbaros (Ecuador) — La familia de Cayapa.

les falta a estos pobrecitos el *palatum cordis* para gustar las cosas del espíritu.

Siempre que vienen a la misión, el domingo y días de fiesta, se les da el billete de presencia a la misa y al catecismo. Con este billete se hacen acreedores a un obsequio por parte del misionero. Tal obsequio consiste en una aguja, en un prendedor, en un ovillo de hilo, en un espejito etc. Lo que hace que no se vayan de la misión sin antes haber retirado el premio tan ambicionado.

Con este medio obtenemos que acudan numerosos y sean constantes a un poco de instrucción religiosa.

cómo cumplía sus deberes para con Dios, para con el prójimo, recomendándole no omitiera medios para arreglar su conducta y vivir como buen cristiano.

— ¡Me encuentro mal! — me dice acongojado; Si pudiera... pero ahora...

— ¿Qué cosa te aflige?

— Ha venido a mi casa un cuñado mío y quiere obligarme a que deje ir con él a mis hijas.

— Pero tú que eres el padre, debes decirle que no.

— Está bien; pero él interpone su derecho, diciendo que mi esposa es su hermana, y que por lo tanto, puede disponer

de mis hijas como heredero, pudiéndolas aún matar, si el caso llegara. Tales son las amenazas de esta bestia.

— Bosco, obra con resolución: tú eres el padre de tus hijas y no puedes echarlas en la boca del lobo; ellas son cristianas, como bien lo sabes tú, y sabes también qué graves obligaciones te impone el Señor.

— Si, lo sé; resistiré hasta que pueda. Pero tú ayúdame a salvar a mis hijas.

— El misionero está aquí para esto, ¿puedes dudar de su apoyo?

Bosco me daba una mirada llena de reconocimiento; pero yo pensaba y decía: «¿Cuándo llegará la hora de Dios para estos pobres esclavos de la selva? ¿Cuándo podremos verles elevando su frente iluminada con el rayo divino de la fe?»

### *Visita interesante.*

30 de marzo. — Dos jíbaros armados de escopetas suben la escalera y se me presentan con aire resuelto.

— Venimos de Chuchumbleza para visitarte; ¿qué cosa has traído?

— Decidme ante todo, ¿sois vosotros amigos de Chiriapa?

— Cómo no; y el mismo Chiriapa viene con nosotros para verte y saludarte.

Pasan algunos instantes, y entra Chiriapa acompañado de hombres armados y algunas mujeres cargadas de cestos de yuca.

Le saludo llamándolo por su nombre.

— ¡Cómo! ¿tú me conoces?

— Mucho tiempo ha que te conozco. ¿Qué significa esta gran cicatriz que muestras en el pecho?

— ¿No lo has sabido? El bribón de Tibirma se sirvió de Najande para herirme a traición. Aquí me hincó la lanza, mira; y seguramente habría muerto, a no habérmela sacado en seguida. Me la pasó de parte a parte. Pero... la pagó... Fué al bosque con la lanza tinta en mi sangre, y allí murió. Mi hijo le había disparado, hiriéndole de muerte.

— Siempre guerras, siempre sangre.

¿Y cuándo terminarán tan crueles asesinatos?

Chiriapa callaba.

— Bien, hablemos de otra cosa. ¿Quiénes son todos estos que te acompañan?

— Este es mi hijo, ésta mi esposa y este de acá un amigo mío...

Yo me di cuenta de todo. Chiriapa teme un asalto de Tibirma, y por eso anda bien acompañado.

El jíbaro que quiere matar a su enemigo, no se atreve a ello, sino cuando lo encuentra solo. Quiere estar seguro del golpe y sin que otro pueda tomar la defensa. Si Najande hubiera visto al hijo de Chiriapa con el arma lista para el disparo, no se habría atrevido a consumir su crimen.

Después de saludarles uno por uno, llegamos a la conclusión, que es siempre la misma para el jíbaro que visita al misionero:

— A mí el espejo.

— Dame un anzuelo.

— Regálame esto, obséquiame aquello.

Les contenté a todos de la mejor manera que pude. Luego, como venían de lejos y sentían los estímulos del hambre, les distribuí plátanos en abundancia.

Chunlli, disgustado, gritó: yo no quiero plátanos; no sé que hacer de ellos. Y los tiraba con desprecio.

— ¿Por qué haces así? le dije, reprendiéndolo.

— A todos has dado un anzuelo, menos a mí y a mi hermano. Yo quiero primero el anzuelo, y darás también uno a mi hermano; luego aceptaré tús plátanos... —

Creí conveniente darle gusto.

Los jíbaros a veces se parecen a muchachos caprichosos.

La comitiva se dirigió después a la iglesia para el sermón y bendición; ahí observaron buena compostura. Yo agradecí al Señor, tanto más cuanto que vi a muchos, entre los cuales estaba el mismo Chiriapa, tomando el agua bendita y haciéndose la señal de la cruz.

### *Colonos y jíbaros.*

31 de marzo. — Muy por la mañana Chiriapa se dirigió con los suyos a su casa.

Supe después que pasando cerca de la tumba del pobre Timaza, muerto el año pasado por Chiriapa y sus compañeros, le tiraron piedras. Tan arraigado existe en estos desgraciados el espíritu de venganza, que no perdonan ni siquiera a los muertos.

Después de la partida de los salvajes,

comencé a visitar a los colonos. Consuela ver como aumenta el número y con qué interés se dedican a las faenas de la agricultura, dedicándose al cultivo no sólo de la caña de azúcar, sino también del café, maíz, plátano, yuca, frejoles etc., lo que da lugar a la intensidad de la producción y al aumento de la exportación.

En estos días he quedado muy satisfecho con la concurrencia de los colonos a la misión, para tomar parte en los ejercicios espirituales, como preparación para la santa Pascua. Asistieron también, y con gran devoción, a todas las funciones de semana santa.

Es de deplorar la ausencia casi completa de los jibaros.

Tenemos en casa al jibarito Joaquín, sobrino del Cayapa. Para ocuparlo un poco, se le dió una cantidad de café, a fin de que escogiese el seco del que no lo estaba todavía. El muchacho se puso al trabajo de muy mala gana, y hasta parecía que quería interrumpir la... fatigósima (!) operación. Me di cuenta, y:

— Animo Joaquín, — le dije — cuando termines, te voy a dar un bonito anzuelo.

— Muy bien, respondió el astuto jibarito, y reanudó su trabajo con algo más de energía.

No mueven un dedo estos perezosos, sin la esperanza del premio.

También Joaquín es víctima de esta mala costumbre.

Cuando terminó de escoger el café, le presenté el obséquio prometido.

— No — me contestó resueltamente — no quiero el anzuelo; dame más bien un lindo ovillo de hilo.

Le dí lo que pedía y quedó contento.

Una que otra palabra de Dios y del alma, breves oraciones (el Padrenuestro y el Avemaría en su lengua) el buen ejemplo de los cristianos más buenos, mucho afecto para con ellos, el interés del misionero por todo lo que a ellos se refiere, o que es de su estima y deseo; he aquí lo que se puede hacer en favor de estos infelices, hasta que aumente el número de obreros, que, contando con la salud del cuerpo y del alma, puedan intensificar la acción, abriendo brecha en el corazón del jibaro.

Vinieron a verme también dos hijos del Tuiza, jibaro anciano de Cuchipamba, el

cual, así por la edad, como por los achaques no puede moverse de casa. Así lo cuentan sus hijos con mucha pena.

Tuiza recibió instrucción cristiana del jesuita Padre Pozzi, en Gualaquiza; mas



El terrible Chiriapa.

temo que de tanto bien haya sacado muy poco provecho.

Por medio del hijo Antonio le mandé mis saludos y mis obsequios, recomendándole que recuerde y practique lo que le enseñaron los misioneros, tanto más cuanto que se halla ya con los pies al borde del sepulcro.

Antonio hizo bien y con devoción la señal de la cruz. Yo le recomendé que la hiciera todos los días al salir de casa y antes de acostarse.

— No dudes — me dijo; — así lo haré.  
— Cuidate de no tomar parte en las guerras; el cristiano no debe hacer mal a sus semejantes, y mucho menos dar la muerte a sus hermanos jíbaros.

— Así es. No se debe matar a nadie, por lo tanto, obra mal el Chiriapa que no piensa más que en matar... No faltó quien quiso inducirme a dejar la tranquilidad de mi casa para lanzarme a la guerra; pero yo le respondí que no, y que no.

— ¿Estás solo en tu casa?

— Ahora estoy solo; tuve mi esposa, me la robaron... llevándosela al Pongo.

— Valor, Antonio; toma estos regalos; procura ser bueno y siempre bueno.

Antonio tomó los obsequios y partió.

### La fiesta de Pascua.

4. de abril. Día de Pascua. — Vinieron muchos jíbaros y asistieron a las dos misas.

También este día de fiesta amenaza ser funestamente señalado. Se confirma la noticia de que un grupo de jíbaros ha salido para Méndez con el objeto de matar a traición a uno de los de allá. ¡Qué el buen Dios frustré el pérfido designio!

En tal día se realizó, además de una íntima manifestación de afecto y simpatía al Obispo por parte de los salesianos y colonos, la distribución de telas y vestidos a los salvajes más asiduos a la Misión.

Estimulados por la recompensa continuarán a acercarse a nosotros estos pobres hijos de la selva, y nosotros tocaremos todos los resortes puestos a nuestro alcance para conquistar sus almas. Aun hoy, a pesar de tantos sudores y fatigas, el jíbaro sigue siendo el *animalis homo*, con sus vicios y perversas costumbres. Lo poco que hace para contentar al misionero, no se puede llamar obra de convicción. Si aprende y repite alguna respuesta de catecismo, si reza alguna brevísima oración, si promete (casi nunca mantiene la palabra) no vengarse de su rival, lo hace siempre teniendo en mira la recompensa material.

Mas, por esto ¿habremos de desanimarnos? Abatidos por la desconfianza, ¿abandonaremos este árido campo, que necesita cual ninguno ser trabajado? No, jamás.

A ejemplo del Venerable D. Bosco que

nos ha mandado acá, llenos de confianza en la Auxiliadora y siempre con mayor celo, continuaremos nuestra santa misión. Después de tantas fatigas y sudores, llegara, sí, el día de la miés.

En tanto demos gracias al Señor, que nos concede atraer a nosotros, aunque sea por medios materiales, a estos pobres y desgraciados hijos de la selva.

### De regreso.

5 de abril. — Partí de regreso a S. Miguel del Aguacate, a donde llegué al atardecer. Muchos colonos vinieron a acompañarme hasta el puente del Río S. José, invitándome a pasar el puente a caballo. A mi venida, este puente lo encontré arruinado, lo que me obligó a pasar por un vado del río. Pero en el intermedio mis buenos colonos llegaron a repararlo.

Dicha sea la verdad, yo pasé en mi cabalgadura con bastante recelo, porque no estando las tablas todavía clavadas, moviéndose, podían dar lugar a una sorpresa poco agradable. Lo que sucedió; pues el caballo, metió la pata en una rendija del entarimado, y poco faltó para que no ocurriera una desgracia. Gracias a que el caballo era de buena pasta y salí del del atolladero sin consecuencias.

Demoré allí el tiempo necesario para bendecir solemnemente la capillita dedicada a S. José, construida por el misionero P. Torka, y luego me dirigí a la Misión. Experimenté gran consuelo al saber que los buenos colonos, durante la Semana Santa, habían asistido en buen número a los ejercicios que se dieron en preparación a la Santa Pascua. Las comuniones fueron muy numerosas.

Muchos de los colonos para poder tomar parte en las funciones, tenían que hacer algunas horas de camino y por senderos difíciles.

Antes de salir de la Misión, bendije otra capilla dedicada a la Virgen del Rosario, sita en la localidad homónima.

Fué para mí una sorpresa muy agradable y motivo de mucho consuelo el ver que a la Virgen Sma. se le había levantado una modesta pero simpática capillita, en lugar de la antigua y destaralada, en donde por varios años y mal de mi grado, hube de celebrar los divinos misterios.

## El primer fruto de las Misiones Salesianas en la República Argentina.

### Rdo. Don LUIS BOTTA

(n. en Maccio (Como) 8 abril 1855; † Buenos Aires 18. abril 1927)

El día 18 del pasado abril voló a recibir el premio de una vida de trabajo, de sacrificio y de celo por la salvación de las almas la gran figura de salesiano y misionero que fué Don Luis Botta, el primer aspirante, el primer novicio y luego profeso y sacerdote, que los misioneros enviados por Don Bosco a América, conquistaron, para la Congregación Salesiana.

Poseía todas las características de aquellos trabajadores incansables, hombres frugales y de gran sacrificio, que hace 60 años emigraban en barcos de vela hacia la Argentina, para buscar trabajo y pan para su numerosa familia; pero que consigo llevaban, a más de una robustez a toda prueba, un gran tesoro de virtud.

#### *De robusto tronco.*

Eran dos patriarcales familias la de los Botta y la de los Nezzonico, ambas con diez o doce hijos. Vivían juntos en santa paz y juntos se decidieron a trasplantar sus tiendas a América. ¡Había que oírles contar las peripecias de un largo viaje de tres o cuatro meses de mar, los eternos días pasados en la zona ecuatorial, con el agua tasada y casi corrompida, con poquísimo alimento repugnante y sin una ráfaga de viento que hinchase las velas! Así se ejercitaba el carácter de aquellos buenos cristianos que no perdían el ánimo ni la paciencia porque los animaba la fe, la esperanza y el amor de Dios.

Estos simpáticos lombardos Botta y Nezzonico fueron los primeros amigos y discípulos que conoció en la Iglesia *Mater Misericordiae* el Teol. Cagliero, cuando llegó por primera vez a América. Habitaban junto a la llamada Iglesia de los Italianos, en la calle Moreno y Solís y eran asíduos a los sermones y funciones de los primeros hijos de Don Bosco.

El celoso misionero Don Juan Baccino contó desde luego con ellos para fundar el primer Oratorio Festivo, cuyos primeros



locales fueron un estrecho corredor a lo largo de la Iglesia y un cuarto que servía para todo.

En aquella familia el oficio de carpintero pasaba de padres a hijos y poseían un taller propio. Trabajaban todo el día y, por la noche, iban a la Iglesia a rezar el Rosario, aprendían a cantar las coplas, el oficio y la Misa de la Virgen y luego se entretenían en familiares coloquios con los salesianos y un grupito de connacionales entre los cuales se veían ya los gérmenes de sólidas vocaciones. El domingo, sin falta, acudían a todas las funciones de la mañana y de la tarde, conservando las hermosas tradiciones de la Patria lejana.

#### *Una flor para el jardín salesiano.*

Pronto, se desarrolló en aquellos corazones buenos y generosos el germen de

la vocación religiosa. Empezó la obra Don Baccino, con quien el joven Luis tenía una confianza ilimitada; luego el Superior P. Cagliero y más tarde Don Bodratto, primer Inspector, aprobaron y decidieron su vocación. Luis vistió la sotana el 18 de junio de 1877, coincidiendo su Noviciado con la erección de la primera escuela de Artes y Oficios en la calle Tacuari, donde él fué en seguida maestro y asistente general.

Habiéndose trasladado dicha escuela a Almagro, al año siguiente 1878, mientras estudiaba latín y filosofía, contribuyó con sus no comunes habilidades a la construcción del Colegio Pío IX y despachaba todos los quehaceres domésticos, hasta el punto de que, apenas hecha su profesión trienal, fué considerado como el brazo derecho del Inspector Don Bodratto, que le dió el cargo de Prefecto.

#### *Fervor misionero.*

Cuando en 1879 los salesianos fueron llamados para acompañar al General Roca ministro de la guerra, y al Vicario General Mons. Antonio Espinosa, en la famosa expedición o conquista militar de la Patagonia, el clérigo Luis Botta fué dado como compañero catequista al misionero Don Santiago Costamagna. El 15 de abril se incorporaron a la expedición, llegando el día 24 de mayo, fiesta de María Auxiliadora, a orillas del Río Negro, junto a la Isla de Choelé Choel.

Luis Botta se distinguió en seguida por su celo en el catequizar a los indios, tanto a los niños y mujeres indígenas, como a los hombres que, a medida que se sometían, eran incorporados al ejército. La influencia de los misioneros suavizaba así la aspereza y aún las violencias de la conquista, inspirando sentimientos humanos y cristianos en los unos y de paciente sumisión en los otros. Nuestros misioneros dieron además un grande ejemplo de desinterés, renunciando generosamente a los mismos terrenos que fueron abundantemente distribuidos a todos los que habían tomado parte en la expedición. También el clérigo Botta, aunque equiparado al grado de oficial, repitió con todo el afecto de su alma el *da mihi animas caetera tolle* de D. Bosco,

regresando a Buenos Aires a fines de julio, después de haber cosechado gran fruto en las almas.

#### *Labor salesiana.*

Al fallecer el primer Inspector Don Francisco Bodrato, su sucesor P. Costamagna, para que el clérigo Botta pudiera dedicarse mejor a sus estudios, lo alivió del cargo de Prefecto y así pudo cursar la teología, sin dejar por eso de dar una clase elemental, siendo ordenado sacerdote el 5 de abril de 1882. Ejerció en seguida el sagrado ministerio, especialmente en nuestra Parroquia de san Carlos, y, a pesar de continuar dando sus clases regulares, adquirió una gran facilidad de predicar, dar conferencias catequísticas y ejercicios espirituales. Tenía un gran sentido práctico religioso, fruto de su vida de fe, de la exactitud ejemplar en sus prácticas de piedad y de la lectura asidua de buenos libros.

En 1885 lo encontramos ya director del Colegio de *Mater Misericordiae*, donde había nacido su vocación y donde echó los cimientos de las grandes obras que luego se desarrollaron con tanto vigor en aquella Casa. Mas tarde habiéndose desarrollado grandemente la Casa Inspectorial de San Carlos, hasta albergar más de 400 alumnos internos, sin contar los aspirantes y novicios, hacía falta un ecónomo o Prefecto interno y fué escogido para este cargo el P. Botta, que lo desempeñó desde 1887 hasta 1891. Su actividad fué admirable y se puede decir que organizó una verdadera escuela de economía, que era su especialidad.

Cuando se trató de la fundación de la Casa Salesiana de Mendoza, fué nombrado Director de la misma el P. Botta, que lo fué desde 1892 hasta 1909, debiéndosele la fundación de las cuatro Casas, dos en la ciudad de Mendoza, una para salesianos y otra para las Hijas de María Auxiliadora y dos en Rodeo del Medio gracias a la generosidad de la Srta. Lucila B. de Bombal: una escuela vitivinícola para los salesianos y un Colegio de internas y externas para las Hijas de María, Auxiliadora.

Difícil es dar una idea de la actividad de las industrias y trabajos de este hijo

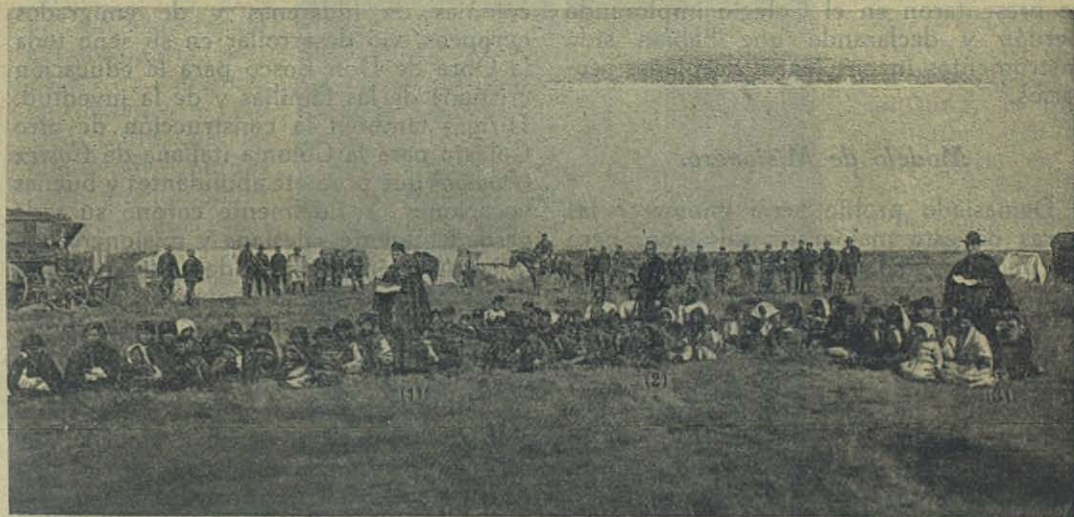


de Don Bosco para hacer prosperar estas obras. Los Cooperadores no cesaban de admirar la habilidad, maestría y economía con que sabía levantar edificios en poco tiempo y con poquísimos medios. Sólo recordaremos que el P. Rector de los Jesuitas, al visitar la nueva casa de Mendoza, que tenía que ser la base de la nueva fundación, notó que había un gran desnivel en los patios y lamentaba que para nivelarlos se habría debido gastar unos tres o cuatro mil pesos, en traslados de tierra. El P. Botta sonriendo le contestó que para él aquella tierra era una gran

economía heredado de la familia, lo perfeccionó en beneficio de la Congregación y de la juventud confiada a sus cuidados, mediante el ejercicio de la caridad, en todas sus manifestaciones.

### *Sangre de mártir.*

En una época de satánico anticlericalismo que afligió a la ciudad de Mendoza, hacia el año 1900, tuvo ocasión de sufrir por amor de Jesucristo. Un domingo mientras se dirigía, hacia el atardecer, a hacer las funciones en el Colegio de las



Durante la expedición del General Roca:

1. Don Santiago Costamagna — 2. Mons. Espinosa — 3. El clérigo Luis Botta.

providencia. Efectivamente se sirvió de toda aquella tierra sobrante para fabricar adobes, y, vendiendo los que le sobraban, casi pagó la obra del Colegio.

Cuando viajaba no se servía sólo de su billete para transporte de equipajes, sino que utilizaba el del mayor número de viajeros posible y como cada uno tenía derecho a 50 kilos, llevaba consigo todas las provisiones necesarias, puertas, ventanas, hierro y maderas, y a los empleados que le observaban que aquello no eran equipajes, graciosamente respondía que eran todos útiles de su oficio, pues el dirigía una escuela de Artes y Oficios y de Agricultura y aquello era su equipaje y acabaron por cerrar un ojo y dejarle pasar. El instinto de una bien entendida

Hermanas, le salió al encuentro un energúmeno, injuriándolo villanamente; el sacerdote, con aquella paz y tranquilidad en él características, le rogó que le dejara pasar sin molestarle; pero aquel desalmado dando desahogo a la rabia que le consumía, le cruzó la cara con un terrible garrotazo hendiéndole los labios y rompiéndole los dientes, mientras la víctima tambaleándose y dejando en la calle un reguero de sangre, corrió a refugiarse en una casa, logrando apenas evitar un segundo golpe que aquel criminal le dirigió a la cabeza. Afortunadamente acudieron en seguida los guardias que sujetaron al energúmeno, mientras el P. Botta colocado en un coche fué conducido al Colegio. Apenas se difundió por Mendoza la no-

ticia de este criminal atentado, toda la ciudad se conmovió y no solo los eclesiásticos y amigos se apresuraron a ir a darle el pésame y a formular una enérgica protesta, sino que las mismas autoridades civiles y los cónsules de distintas naciones europeas y americanas fueron a porfía para manifestar su indignación por el criminal atentado y su adhesión y afecto al buen Director. Éste, apenas pudo levantarse, a pesar de conservar la cicatriz y los efectos del terrible golpe, quiso interceder por su enemigo que, junto con otro compañero, había sido puesto en la cárcel. Ambos, apenas salidos de la cárcel, se presentaron en el Colegio implorando perdón y declarando que habían sido instrumentos inconscientes de planes secetarios.

### *Modelo de Misionero.*

Demasiado prolijo sería enumerar las obras de este malogrado salesiano, pero no podemos dejar de decir una palabra sobre su *actividad misionera*, pues como ésta había sido su primera aspiración, la Providencia dispuso que fuera su ocupación durante los últimos veinte años de su vida. En 1909 fué nombrado Director de la Misión de Viedma (Río Negro) y es difícil dar un idea de como puso en juego todas sus fuerzas e industrias para sostener y desarrollar las variadas obras que el Vicario Apostólico de la Patagonia, Mons. Cagliariro, había con tanto celo iniciado. Al cabo de dos años, el Vicariato fué dividido en seis Vicarías foráneas y entonces el P. Botta fué enviado a *San Nicolas de los Arroyos*, donde trabajó incansable durante diez años, desde el 1912 hasta 1922, en aquel primer Colegio de América, entre aquellos buenos colonos italianos, entre los cuales desarrolló una

hermosísima misión, coronada con la santa muerte de la más hermosa flor de virtud, el angélico clérigo salesiano *Luis Lanza*, que murió en su brazos, en olor de santidad.

En enero de 1922 el aguerrido misionero fué destinado a pasar el último período de su vida en la *Pampa Central*, como Director de *Victórica*, donde edificó un hermoso colegio, completó la antigua Iglesia Parroquial y dejó muy adelantada una Casa para las Hijas de María Auxiliadora. Así aquella última residencia misionera, que sirve de punto de partida para las expediciones a las colonias de indígenas y de emigrados europeos, vió desarrollar en su seno toda la Obra de Don Bosco para la educación cristiana de las familias y de la juventud. Dirigió también la construcción de otro Colegio para la Colonia italiana de *Castex (Pampa)* que promete abundantes y buenas vocaciones. Y finalmente coronó su vida verdaderamente salesiana y misionera con la construcción del grande edificio central de las Misiones de la Pampa, en la misma capital de aquel territorio, *Santa Rosa*. El *Colegio «Domingo Savio»*, podemos decir que fué su obra maestra debida a su laboriosidad y economía, construido con verdadera inteligencia y amor y que será un perenne monumento de la vida misionera de este ejemplar salesiano, que supo hermanar la más incansable actividad y austera economía, con una acendrada piedad y con la más ejemplar observancia religiosa.

Mientras ofrecemos por su alma el tributo de los más fervorosos sufragios pedimos al Sagrado Corazón de Jesús y a María Auxiliadora que envíen a la Obra de Don Bosco muchos misioneros del temple y del espíritu del malogrado Don Luis Botta.

---

*¿Creemos que hay un Dios? Sirvámosle con todas las fuerzas de nuestra alma y de nuestro corazón. ¿Creemos que hay un infierno? Procuremos huir del pecado mortal que nos puede precipitar en él. ¿Creemos que existe el cielo? Practiquemos la virtud para poder entrar en él.*

*La confianza en Dios no excluye nuestra cooperación; por lo tanto hagamos cuanto esté de nuestra parte y el Señor con su bondad hará lo que nosotros no podamos.*

*El Señor premia abundantemente las obras de caridad que se hacen a los pobres.*

Ven. JUAN BOSCO.

# CULTO DE MARIA AUXILIADORA

## La fiesta de María Auxiliadora en Turín.

*Impresiones de un Peregrino.*

Al dirigirme hacia Turín me habían dicho: — Va V. a ver un espectáculo extraordinario; prepárese a grandes emociones. — No será tanto; ya he estado en Lourdes y difícilmente podrá verse algo más grandioso y emocionante que junto a la gruta de Massabielle. — Más, quizá no; pero tanto y de otro género... en fin V. verá.

Y he visto, y lo que he visto ha sido un espectáculo prodigioso de fe y de piedad que pido al *Boletín Salesiano* que me lo deje reproducir en sus columnas, hora por hora, tal como se desarrolló ante mis ojos, que a menudo no pudieron contener las lágrimas. Hubiera querido disponer en ciertos instantes de un aparato cinematográfico para poder ofrecer a las salas católicas y aún a las que no lo son, una película sorprendente.

23 de Mayo.

*A las nueve y media de la noche.*

Hace apenas dos horas que han terminado las Vísperas Pontificales en la Basílica de María Auxiliadora, demasiado



pequeña para contener a la muchedumbre que la invade. Mientras en el interior se daba la Bendición con el Santísimo, la muchedumbre que no podía entrar en el Templo, se arrodilló en la plaza, fijando su mirada en la imagen de María Auxiliadora que, nimbada de luz, corona la grandiosa cúpula. Ahora la noche ha extendido ya su manto sobre la capital del Piamonte y de todos los puntos de la ciudad los tranvías conducen hacia Valdocco oleadas de gente, mientras otros llegan a pie por todas las calles adyacentes. ¿Qué es lo que atrae a tanta muchedumbre? En

un ángulo de la plaza sobre un entablado rodeado de luces eléctricas, una banda de música entretiene con un concierto popular a la apiñada multitud. Los dos batientes de la gran puerta de la Iglesia están abiertos de par en par y la multitud entra y sale sin cesar. Hay apenas tiempo de desfilar, rezar unas pocas oraciones y la corriente humana os empuja, os arrastra y vuelve a arrojaros hacia fuera.

Y a fuera, todo el mundo espera, con la mirada fija en la fachada de la Iglesia,

algo parecido a lo que sucede en Roma cuando se celebra el conclave, que todas las miradas están fijadas en la chimenea de la Sixtina. De repente un prolongado ¡Aah! de satisfacción y admiración sale de todos los pechos: una vuelta al interruptor y 5000 lámparas eléctricas de diversos colores, dibujan con raudales de luz, todas las líneas arquitectónicas del templo. El efecto es encantador; parece encontrarse en pleno día y allá en lo alto, como visión de cielo aparece María Auxilio de los Cristianos, extendiendo sus brazos como para bendecir a quella muchedumbre que va aumentando sin cesar...

### A las 11 de la noche.

Empieza la Hora Santa y la muchedumbre aumenta; algunos regresan a sus hogares y otros van llenando el templo. Durante toda la noche en el templo se rezará y sin decaimiento ni cansancio. Sin cansancio, porque, ya se ha venido dispuesto a ello y también porque esta prolongada oración es sostenida con inteligencia por los que dirigen las funciones: varios predicadores se suceden en el púlpito, el pueblo toma parte en los cantos corales que se entonan, el rosario es rezado a intervalos por dos grandes coros. La organización es perfecta.

Entre los fieles los hay de todas clases, edades y condiciones; y sobre todo hombres, muchos hombres y muchos jóvenes. Aca y allá, numerosas madres con sus bebés dormidos en los brazos. Estas pequeñas cabecitas jamás habrán descansado tan dulcemente: sobre el corazón de sus madres, bajo la mirada de la Virgen y arrullados por el murmullo de los rezos y de los cantos. Quizá me diréis ¿no habrían estado mejor en sus camitas? — ¿Quién sabe? Y además, hacía falta poderlos dejar solos. Y luego pensad un poco en cristiano: Aunque sólo por un momento abran los ojos y permanezcan despiertas esas criaturas admirarán extasiadas aquel espectáculo de paraíso a que su madre los ha conducido y esta imagen quedará para siempre grabada en su imaginación y en su memoria. Quizá resulte este el más lejano recuerdo de su infancia y ¿qué mejor recuerdo?

## 24 de Mayo.

### A la una de la madrugada.

Escurriéndose por donde ha sido posible, por las puertas laterales, por las de la sacristía, por el ábside, una muchedumbre de hombres ha invadido el presbiterio y el coro. Ellos se encargan por todo lo que queda de la noche de dirigir las oraciones y el canto. ¡Bien por los hombres! Los admiro de cerca a estos cristianos; son como yo me los imagino: rezan varonilmente y con toda su alma; son conscientes de su fuerza y la ofrecen a la Virgen. Forman la *Asociación parroquial de los Adoradores del Santísimo Sacramento*.

Y va a empezar la Santa Misa. Revestido con riquísimos ornamentos sagrados aparece un venerando sacerdote, precedido de un interminable clero infantil y se acerca al altar. Y un imponente coro de hombres empieza el introito de la misa en impecable canto gregoriano: *Salve sancta parens*, seguido de la Misa *De Angelis* que ejecuta todo el pueblo, dividido en dos coros numerosos y seguros. El pueblo se ha adaptado sin dificultad a las normas de Pío X y las magníficas melodías gregorianas suben hacia el trono de la Virgen como caricias filiales.

Son las dos: y empieza la Santa Comunión que durará sin interrupción diez horas, distribuida por cuatro sacerdotes, ya que el último copón será encerrado en el Sagrario sólo después de mediodía. Los copones, hay que verlos esos copones, fabricados expresamente para este Santuario, que contendrían cinco o seis de los ordinarios. De media en media hora los que dan la comunión deben ser sustituidos, que no debe ser pequeña la triple fatiga simultánea de la voz que repite la fórmula, de la mano izquierda que sostiene el pesado copón y del brazo derecho que distribuye la Comunión a los fieles; pues de cuando en cuando se ve al sacerdote pararse entre dos que comulgan para tomar aliento y descansar un momento el brazo cansado.

Al mismo tiempo, como ya en los días anteriores, los nueve confesionarios fijos del Santuario y los cinco o seis improvisados funcionan sin parar y en las últimas

48 horas no están libres ni un instante. De hora en hora los confesores se turnan y los fieles pueden confesarse en seis o siete lenguas distintas. ¿Quién podrá decir los millares de almas que se levantan del tribunal de la penitencia contentas y absueltas, los millares de corazones que allí encuentran la fuerza, la luz y el consuelo; las voluntades que salen decididas, después de aquella conversación íntima, a seguir constantes por el camino del bien?

### *A las cuatro de la mañana.*

Al acabarse la misa cantada de la madrugada, los cantos y las oraciones no cesan ni por un momento. Los sacerdotes se suceden sin cesar en los doce altares del Santuario. Y en el coro se van sucediendo los grupos de hombres que no dejan de rezar el Rosario y entonar cánticos sagrados. ¡Qué sensación de fuerza la de las Asociaciones de laicos; cuánto pueden servir para extender la acción del sacerdote entre las muchedumbres! Y pensar que al poco rato, hacia las cinco, estos hombres vuelven a sus casas, sorben aprisa una taza de café para disipar el cansancio de la noche, descansan un momento reclinados sobre el ángulo de una mesa y se dirigen contentos y animados a su trabajo. No nos quejemos, pues, tanto de los males de nuestra época, envidiando siempre los fervores de la edad media. También entre nosotros se dan ejemplos no menos edificantes de los que daban nuestros abuelos de los pasados siglos.

La aurora va entre tanto disipando las tinieblas y a la luz del día el espectáculo se hace cada vez más grandioso. De todas partes llegan peregrinos. Además de los que han pasado la noche en la iglesia y en los pórticos del Oratorio Salesiano otros grupos van llegando de los pueblos vecinos y de los valles alpinos. Se han puesto en camino muy de madrugada, dirigiéndose, en grupos y rezando el santo Rosario, hacia el santuario de Turín. Al aparecer ante sus ojos la majestuosa cúpula de María Auxiliadora una sensación de alegría ha hecho desaparecer el cansancio de sus miembros y entonando cánticos a María entran en el Templo. Y en seguida una oración a la Virgen, una confesión sincera, una comunión

fervorosa, una misa oída con fe y ejemplar devoción y sólo después de dar desahogo a su piedad, los vereis desparramarse por los pórticos del Oratorio, aprovechando los bancos que acertadamente han sido allí dispuestos para la circunstancia, para



Turin: Iluminación de la Basílica de María Auxiliadora, en su fiesta titular.

dar al cuerpo un poco de descanso y de alimento, que buena falta le hace.

Y en el Santuario la muchedumbre se renueva sin cesar; la plaza de María Auxiliadora se ha convertido en un hormiguero de gente. De todas las calles adyacentes va llegando una muchedumbre que va siempre en aumento. Un servicio especial de tranvías que se suceden uno tras otro van dejando delante de la Basílica nuevas oleadas de gente y todos van entrando en la Iglesia. Pero ¿es que es elástico este Templo? No pero quitados

de antemano todos los bancos y sillas, la gente se amontona, se aprieta y cuando a las siete va a empezar la misa de los niños artesanos no hay ni un rinconcito libre en todo el Santuario, a pesar de haberle añadido amplias tribunas a ambos lados.

### *A las siete de la mañana.*

Y el superior general de los Salesianos es quien celebra esta Misa. El tercer Sucesor de Don Bosco, todos los años a la misma hora, sube a aquel altar y fácil es reconstruir la oración que en aquellos momentos debe salir más de su corazón que de sus labios: — «Verdaderamente, Señor, habeis hecho grandes cosas por medio de vuestro fiel siervo Juan Bosco. No fué un simple sueño que le indujo a construir esta Basílica en honor de vuestra Madre, sino que lo hizo por orden precisa suya. Ella quiso este trono para derramar en el sus gracias más escogidas sobre aquellas almas que acudieran a implorar su auxilio. ¡Bendito seáis eternamente!».

Y la misa continúa entre las armonías de los cánticos sagrados y el murmullo de la oración, mientras los cuatro sacerdotes no cesan de distribuir la Sagrada Comunión y los 15 confesores no cesan de absolver a las almas penitentes.

### *A las nueve y media en los patios del Oratorio.*

Acá y acullá a la sombra de los pórticos los peregrinos descansan un momento en los bancos esperando la *Misa Pontifical*. Manifiestan un poco de cansancio y se comprende.

En un ángulo veo a una madre que estrecha entre sus brazos a su hijito dormido y le pregunto de qué pueblo ha venido:

— ¡Oh nosotros no somos de por aquí, Sr. Cura, me dijo, vengo de Calabria. 36 horas de viaje, con tres cambios de tren. Ha sido un poco dura la jornada, pero al fin hemos llegado.

— ¿Cuándo?

— Ayer noche.

— Y ¿dónde ha dormido V.?

Un poco en la Iglesia durante la hora santa; pero tan poco... ¡Pues he venido

para dar gracias a la Sma. Virgen y a cumplir un voto, Sr. Cura. Este niño se moría sin remedio según los médicos; tenía una pulmonía doble. Y una amiga que lee el *Boletín Salesiano* me dijo: Promete a María Auxiliadora ir a hacer una peregrinación a su Santuario y verás como Ella salvará a tu hijito. Hice la promesa, el niño se salvó y heme aquí.

— ¿Pero para V. esto debe ser un gasto considerable?

— Ciertamente, todas mis economías se han ido; no me quedan más que unos centimos para comprar un Rosario de recuerdo.

— ¿Y para comer?

— Ya venimos provistos; aquí tiene V. mi cesta; todavía queda para la vuelta.

— Y cuándo se marcha V.?

— Esta tarde; mi marido y los demás hijos me esperan.

Tras un breve silencio con actitud algo tímida — Diga V., Sr. Cura, añade, ¿No me podría encontrar un rinconcito para asistir a la *Misa Solemne Pontifical*? He intentado entrar, pero no he podido dar un paso; me habrían ahogado la criatura.

Me dirigí a uno de los Padres Salesianos, le narré la sencilla historia de aquella campesina de gran corazón y para ella se encontró un rinconcito digno de su fe, en una tribuna enfrente del altar mayor, desde donde pudo contemplar aquella visión de Paraíso, que luego contaría allá en el otro extremo de Italia, en Calabria, país según algunos de malas gentes.

### *A las diez.*

Espectáculo maravilloso el de ese acto, el más solemne de la sagrada liturgia, sobre todo cuando, como en el caso presente, va acompañado de la hermosura de los cantos, del esplendor de los adornos e iluminación de la Basílica y de un gran acompañamiento de clero.

Precedido de una fila interminable de niños revestidos con sotana y roquete el obispo entra; se detiene un instante en adoración ante Jesús Sacramentado y sube al trono para vestir los ornamentos pontificales. Y empieza la misa, que celebra el Obispo de Carpi, Monseñor Pranzini, asistiendo de pontifical el Cardenal

de Turín, Monseñor Gamba; y con las melodías gregorianas alternan la incomparable polifonía de Mitterer y Pagella. Una ejecución verdaderamente artística. El alma se siente transportada a otras regiones: Ese conjunto de sacerdotes y clero, que evoluciona con orden y gracia en el Santuario son un encanto para la vista; la solemne música, que magistralmente ejecuta un coro de más de trescientas voces, recrea dulcemente el oído; aquella muchedumbre conmovida, apiñada y devota que reza y sigue con fe viva los sagrados misterios edifica el corazón; las palabras de fuego que desde lo alto de la Cátedra Sagrada hace oír el predicador, al evangelio, cantando las glorias de María, son deleite y alimento para el espíritu. Esas luces, esas flores, esos perfumes, esa iluminación repentina, que en el momento de la elevación hace brillar millares de lámparas sobre aquella muchedumbre que espera al Señor, todo contribuye a abismar al alma en una dulce contemplación y a dar por un instante la ilusión de hallarnos en el Paraíso. Verdaderamente los salesianos han tenido un grande acierto en ofrecer a sus jóvenes educandos estos grandiosos espectáculos de fe y de piedad que ejercen una gran influencia educadora.

(Continuará).

## GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

ALMAZORA (Castellón-España). — Encontrándose mi anciana madre, enferma de mucha gravedad y sin esperanza en la ciencia médica que había agotado ya todos sus recursos, como se presentara un colapso que la privó de todo conocimiento durante algunas horas, invoqué en tan angustioso trance la protección de María Auxiliadora, prometiendo publicar la gracia y dar 100 pts. para sus obras.

A las pocas horas de haberla invocado comenzó a despejarse la enferma y como sólo puede atribuirse la curación a la protección de María Auxiliadora cumplo con gusto mi promesa.

5 de Mayo de 1927

PRESENTACION VILAR.

ANCUD (Chile). — A fines del pasado año sentí fuertes dolores al costado derecho; con-

tinuando éstos, invoqué a María Auxiliadora, la que me sanó evitándome una dolorosa operación, después de haberle prometido publicar esta gracia; pero habiendo olvidado de cumplir mi promesa, me la recordó Ella haciéndome sentir de nuevo los antiguos dolores, por lo cual la invoqué segunda vez quedando libre del todo.

Cumplo mi promesa lleno de gratitud a esta mi Reina y Madre.

CALI (Colombia). — Encontrándome en una extrema miseria y teniendo además a una hermana mía y a mi hijito gravemente enfermos, acudí confiada a la Sma. Virgen pidiéndole me socorriera en mi aflicción. Todos en realidad mejoramos; pero no era tan sólo la salud corporal la que pedía. Otra gracia más importante y más urgente era la que deseaba me concediera mi buena Madre.

Continué perseverantemente mis plegarias hasta que un día al salir de una Iglesia, no había andado apenas dos cuadras cuando de pronto la Virgen me otorgó la tan suspirada gracia.

Reconocido a la bondad de la Virgen cumplo mi promesa.

13 Diciembre 1926.

RICAURTE GIL SÁNCHEZ.

CIPOLLETTI (Argentina). — Hallándome en cama sin poderme mover a causa de un desligamiento de nervios y de continuos y agudísimos dolores, comencé una Novena a María Auxiliadora prometiendo publicar la gracia si la obtenía.

Al séptimo día sentí en mí una mejoría extraordinaria y hoy me encuentro completamente restablecida.

Doy, pues, rendidas gracias a María Auxiliadora por éste y otros insignes favores alcanzados por su potente intercesión.

Octubre 1926.

ANGELA C. DE GALVAN.

COLON (Uruguay). — ¡Gracias, Madre mía! Se hallaba gravemente enferma mi hermana política Carmen Roli Salaberry y la encomendé a mi querida Madre María Auxiliadora, poniendo por intercesora a la sierva de Dios Sor María Mazzarello y poniéndole a la enferma una reliquia de ésta.

Después de mandar celebrar algunas misas y hacer unas Novenas, la enferma mejoró completamente, por lo que agradecidas publicamos la gracia como habíamos prometido.

JUANA M. SALABERRI.

MONTILLA (España). — A consecuencia de la dolorosa impresión producida por la muerte de nuestra querida madre y de los esfuerzos

realizados para atenderla y cuidarla durante su enfermedad, mi hermano el doctor R. V. Z. y L. se resintió fuertemente de una pasada dolencia, que a los ocho años de desaparecida se le reprodujo con caracteres de alguna gravedad.

Encomendándole a María Auxiliadora, de la que toda la familia es grandemente devota, se le mandó decir una Misa y en seguida comenzaron a desaparecer los síntomas graves, disminuyendo gradualmente el peligro hasta desaparecer del todo.

María Auxiliadora acepte el homenaje de nuestra amorosa gratitud y nos dispense siempre su divina protección.

Marzo 1927.

M. V. Z. L.

SANTANDER (España). — Atacó a nuestro hijito Jesús, niño de cuatro años de edad, una infección intestinal que el médico temió degenerara en meningitis, y desesperaba de su curación. Apenadísimo por el inminente riesgo de muerte que corría tan queridísimo ser de nuestra familia, comenzamos al punto una Novena a María Auxiliadora, rogándole le devolviera la salud.

No se hizo esperar la suspirada gracia. Al segundo día de la Novena hallóle el doctor fuera de todo peligro, y al fin de ella mandó le dieran alimento, declarándole completamente curado.

María Auxiliadora escuchó nuestras fervientes plegarias. Llenos de profunda gratitud hemos hecho celebrar una misa en su honor, y de seamos se publique la gracia en el «Boletín Salesiano» para estímulo de cuantos se hallen en semejantes angustias.

¡Todo lo puede María Auxiliadora!  
¡Gracias, Madre mía!

Abril 1927.

FRANCISCO SAEZ IMZUBIETA  
y DOLORES DURAN CABELLES.

TELEN (Pampa-Argentina). — El incendio en estas vastas soledades de la Pampa es devastador y frecuentísimo.

Me hallaba yo en *La Barrosa* (N. O. de la Pampa) cuando veo levantarse a lo lejos un denso espiral de humo que se perdía en las nubes. Acostumbrado a este fenómeno, delaté en seguida a un Colono la presencia del incendio y tomando éste a 15 hombres más, partió a caballo y a galope tendido al lugar del siniestro.

Acababan apenas de salir cuando ya las llamas se alzaban amenazadoras enrojeciendo el horizonte.

Inútil toda tentativa para sofocar el incendio: un viento seco y huracanado lo propagaba más y más. En este trance y ante el peligro de que nos incendiasen todas las posesiones, reuní a cuantos habían quedado conmigo en la Misión

y los llevé a la Iglesia para invocar la protección de la Virgen.

No habíamos aún terminado la tercera *Ave María* y notamos con asombro que el viento se calmaba. Mando a un niño fuera a cerciorarse y vuelve corriendo para notificarnos: «Ya no hay viento, la bandera está bien caída».

Los hombres terminaron felizmente de apagar el incendio y devolvernos a todos la paz y la tranquilidad perdidas. La Santísima Virgen había obrado con nosotros un nuevo favor.

Cuando se enteró la dueña del campo, Sra. Da. Pascuala Vda. Iparaguire, regaló en señal de gratitud a nuestra casa de Telén una hermosísima estatua de M. Auxiliadora.

Abril 1927.

JOSE DURANDO.

FELEN (Argentina). — Encontrándome en estado bastante delicado y haciéndose necesaria una operación en extremo difícil. Prometí a María Auxiliadora, al invocarla, que le haría un novenario y publicaría la gracia en el *Boletín Salesiano* y a pesar de que los médicos desesperaban salvarme, nuestra buena Madre me ayudó y hoy me encuentro ya al lado de mi familia bastante mejorada por lo que cumpla mi promesa y envío una limosna.

Marzo 1927.

MARGARITA R. DE GARMANDIA.



### Dan también gracias a María Auxiliadora:

Almodóvar del Pinar (España). — Vicenta Serrano por favores recibidos y envía una limosna para la Obra Salesiana.

Buenos Aires (Argentina). — José Arrichi y envía una limosna.

Calera (Chile). — María Jáuregui y envía una limosna por gracias recibidas.

Cali (Colombia). — Isabel de Sánchez por favores recibidos por su intercesión y envía una limosna para su culto, prometiendo otra para los huerfanitos de Vble. Juan Bosco.

idem. — Mercedes Aragón de Lenis por haber conseguido por su intercesión la salud de su hijito y manda celebrar una Misa en el Santuario de Turín.

idem. — Vicenta Córdoba de Vega, Zañla Viveros, Manuel Bravo, María de Jesús Cardona de Ruiz, María Valencia F., Virginia Cuevas, Carlos Sedeño, Alejandro Collazos, Rosa G. de Echeverri, Rosalía Figueira de Ayala, Mercedes Otero de Suárez y Manuel Mora agradecidos a los favores que recibieron de la bondad de la Sma. Virgen, mandan una ofrenda por conducto del celoso Decurión Salesiano Sr. D. Miguel Vicente Mercado Ayala.



*Carahue* (Chile). — Lastenia Pradel y envía una limosna por haber mejorado de una grave enfermedad.

*Concepción* (Chile). — Eladia Quintana y envía una limosna para su culto.

*Curepto* (Chile). — Luisa Ahumada y envía una limosna.

*Chépica* (Chile). — Manuel Ruiz y envía una limosna por gracia recibida.

*El Cardenal* (Chile). — Ramón Caroca y envía una limosna.

*El Castillo* (Chile). — Isolina Aracena y envía una limosna para su culto.

*Garcuña* (España). — Paula Balmisa y Remedios San Julian y mandan una limosna para los huerfanitos del Vble. Juan Bosco.

*Gerona* (España). — Arturo Vares y Da. Ana Martinell de Vares dan gracias a María Auxiliadora y hacen celebrar una Misa por el feliz éxito de una operación de su hija.

*Los Angeles* (California). — Guadalupe Castillo y Mercedes Campanelli y envían una limosna.

*Los Laros* (Chile). — Dolores de Tapia, O. de Latorre y envían una limosna por gracias recibidas.

*Quilmes* (Argentina). — S. R. M., por haber obtenido de María Auxiliadora la gracia de recibir el título de Maestra Nacional y ofrece la limosna de cinco pesos.

*Quitraué* (Chile). — C. A. S. da gracias por favores recibidos y envía una limosna.

*Rencico* (Chile). — Ana Sepúlveda y envía una limosna por favores recibidos.

*San Felipe* (Chile). — Teresa Vargas por haber mejorado de una enfermedad en la que tuvo que sufrir una seria operación.

*San Isidro* (Chile). — María Rojas de Ramos y queda muy reconocida a la bondad de tan buena Madre.

*San Martín de los Andes* (Chile). — José de González, Irene Espinosa, Fortunata Henríquez, Florinda Morales, Domitila Muñoz, Juan Antonio Estay, Juan Salinas, Luisa Alvarado, Luisa de Mardones, por favores recibidos.

*Santiago* (Chile). — Cristina Muñoz, Virginia Rojas, Zoila de Canto y envían una limosna.

*Santiago* (España). — Dolores Rodríguez Silva por un importante favor recibido y hace una ofrenda en beneficio de los huerfanitos de Vble. Juan Bosco.

*San Cristóbal* (Venezuela). — Rosendo Zertout por haberle obtenido la mejoría después de una caída mortal en la que se le descoyuntó el brazo izquierdo.

*Talagante* (Chile). — Alfredo del C. Rojas y envía una abundante limosna

*Tumago* (Colombia). — Felisa María Lemos V., por varios e importantes favores obtenidos por su intercesión y envía una limosna.

*Vigán* (Islas Filipinas). — Nieves Singsón por haber preservado su casa de un seguro incendio y se inscribe en la Pía Unión de Cooperadoras Salesianas.



## Por intercesión del Vble. Juan Bosco.

Al hablar de D. Bosco, como de los demás Siervos de Dios, nos importa hacer constar que no queremos en manera alguna contravenir a las disposiciones pontificias, ni atribuir a ningún hecho una autoridad superior a la que merece un simple testimonio humano, ni prevenir el juicio de la Iglesia, de la cual, a ejemplo de Don Bosco, nos gloriamos de ser obedientísimos hijos.

**BUENOS AIRES** (Argentina). — Me encontraba muy afligida por mi hijo, que no podía hallar trabajo; recé e invoqué a todos los santos y sin resultado. Acerté a encomendarme también al Vble. Don Bosco, pidiéndole con ansia me abtuviera la gracia deseada. No desatendió tan buen Padre mi petición, pues a los pocos días se vieron satisfechos mis deseos.

Hoy cumplo la promesa de hacer pública la gracia y enviar la limosna de 25 Liras para los huerfanitos de Don Bosco, al mismo tiempo que invito a todos los que se encuentran en tribulaciones, acudan a este buen Padre en la seguridad de que serán atendidos.

25 Marzo de 1927.

FRANCISCA MONCADA.

**LA PAZ** (Bolivia). — Una hija mía no daba ya esperanzas de vida a causa de una hemorragia incontenible.

Una invocación a la bendita Virgen, María Auxiliadora por intercesión del Vble. Juan Bosco y la consiguiente promesa de dar una limosna para el templo que se construye a la Virgen en esta ciudad, fueron suficientes a salvarla instantáneamente.

Cumplo, pues, mi promesa dando las gracias más efusivas a la milagrosa Virgen de Don Bosco.

Febrero 1927.

X.

**MEXICO** (*idem*). — Doy gracias infinitas a María Auxiliadora y a su fiel siervo Don Bosco por haberme obtenido del Señor el arreglo de un asunto de muy difícil solución y porque, habiéndome encomendado fervorosamente a su poderosa intercesión durante una grave enfermedad que me aquejó el año pasado, hoy me encuentro completamente restablecido y sano.

Marzo 1927.

LUIS DE LA SOTA y JAMUS.



Alassio (Italia) — Cooperadores y Ex-Alumnos Salesianos, rodeando a nuestro Superior General, Rvdmo. D. Felipe Rinaldi.



Turin (Italia) — Ex-Alumnos del Oratorio Salesiano, que se reunieron para cumplir el precepto pasqual en nuestra Casa-Madre.

# POR EL MUNDO SALESIANO

## ECOS DE UN CINCUENTENARIO.

### La obra de los Ex-Alumnos en el Uruguay y Paraguay.

Una de las manifestaciones más hermosas y geniales de la vida salesiana es la organización de los Ex-Alumnos, que reúne en florecientes Asociaciones de jóvenes entusiastas, a todos aquellos que habiéndose formado en los Colegios de Don Bosco, sienten la necesidad de conservar relaciones de saludable amistad con los que más que superiores fueron los verdaderos amigos de su infancia y adolescencia y de actuar en su vida de jóvenes o de hombres ya formados los ideales redentores de Don Bosco.

La Inspectoría Uruguayo-Paraguaya ha festejado la fausta fecha de su cincuentenario, encontrando motivos de noble satisfacción, en las agueridas huestes de sus Ex-alumnos.

### Base de la organización.

Como en otras partes, los colegios ya en marcha o apenas fundados o, lo que parece paradójal, antes de tener alumnos, agruparon ya a los Antiguos Alumnos o jóvenes asignándoles su puesto de combate y dando así realización a la obra post-escolar tan útil e importante para la conservación de los jóvenes en la senda que han emprendido en la escuela.

Surgieron así quince Centros de Antiguos Alumnos que llevan los nombres de: Don Bosco, Mns. Lasagna, Miguel Rúa, Pablo Albera, Domingo Savio, San Juan Bautista, Cristóbal Colón y Juan Jackson (Montevideo); 18 de Mayo (Las Piedras), Artigas (Mercedes), Allavena y Policarpo Sandú (Paysandú), Artigas (Salto); todos en el Uruguay; los Centros Paraguayos son dos: ambos llevan el nombre de nuestro Vble. Fundador y tienen por sede los colegios de Asunción y Concepción.

Estos Centros desenvuelven su actividad en los diferentes campos que les señalan ya las respectivas Federaciones Nacionales de Juventud Católica (que se honran en contar entre sus filas a los Centros de Antiguos Alumnos y muchas veces han llevado a puestos de honor y de responsabilidad y a su misma presidencia a Socios de nuestros Centros), ya sus directores espirituales, ya también su mismo entusiasmo juvenil. Es así como ellos fomentan la piedad de sus socios conduciéndolos al banquete Eucarístico, y a la misa dominical en corporación; es así como los animan a aumentar su cultura

intelectual, poniendo a su disposición bibliotecas nutridas y selectas o reuniéndolos en prósperos círculos de estudios; es así como los ayudan a obtener también su perfecto desarrollo físico con instituciones gimnásticas o deportivas; y luego no hay centro que no tenga su hermoso o modesto salón de juegos y conferencias, su cuadro dramático etc.

Así el joven que abandona las aulas encuentra en el centro la continuación de la escuela, campo para todas sus actividades y lugar y tiempo para sus diversiones, la sonrisa de siempre en los labios de su maestro y la dulce faz de la Auxiliadora que, aun fuera de la escuela, lo sigue protegiendo.

### La Federación de los Antiguos Alumnos.

Ultimamente la obra de los Antiguos Alumnos ha dado un gran paso hacia adelante con la organización de la Federación de Antiguos Alumnos que tiene ya cuatro años de vida. Manifestación de esta vida que tiende a unir a todos los Antiguos Alumnos, también a aquellos que por peinar canas no están en los Centros, son los alegres, entusiastas y fecundos «*Días del Antiguo Alumno*» que se celebran anualmente en todos los colegios, y en los cuales, viejos y jóvenes, invaden los patios «como antes»; no falta quien organice un partido de pelota o de bandera, se sientan todos a la mesa común cada uno con los de su tiempo, y mientras se almuerza se hace revivir, con animada conversación, el mundo de los recuerdos que sólo esperaban esa evocación para salir en tropel de cada columna, de cada rincón, de cada clase, de esa capilla en que momentos antes se han arrodillado para oír misa juntos, «como antes» y para recordar ante Dios a aquellos compañeros que han caído en las luchas de la vida.

Manifestación de esta vida es también su periódico mensual «*Don Bosco*» siempre oportuno, lleno de noticias «de casa», de consejos y de recuerdos; porta voz de los superiores para 6000 Antiguos Alumnos y vínculo de unión de los mismos entre sí, que cumple este año su décimo de vida.

Deben notarse también las peregrinaciones que año tras año conducen al Santuario de Villa Colón a cientos de A.A. que se reúnen a los pies de la celeste Auxiliadora para pedirle de un modo especial su protección. Este año cincuentenario, la peregrinación ha sido verdaderamente grandiosa pues se hizo coincidir con

la inauguración del monumento levantado por los Ex-Alumnos del Colegio Pío IX a Cristóbal Colón, contribuyendo a dar mayor solemnidad al acto la participación del Sr. Arzobispo Mons. Aragone, del Presidente de la República Ingeniero Serrato, del Consejo de Administración Dr. Herrera, y un contingente de 600 A. A. argentinos que quisieron unirse en tan gran día a los hermanos uruguayos.

La obra está pues en marcha, y tanto su primer presidente Dr. Lezama Muñoz como el actual Dr. José Miranda y el P. José M. Oberti, Asistente Eclesiástico y Director de «Don Bosco» desde su fundación, pueden estar satisfechos al ver como corresponden los A. A. a su dedicación y empeño.

Por nuestra parte nos congratulamos con ellos y deseamos a la Federación los triunfos que merece.

#### LA PAZ (Bolivia) - *Bendición de la primera piedra de un nuevo brazo de edificio.*

Memorable en los anales del Colegio Don Bosco quedará la fecha del 19 de Marzo último. El rápido incremento de la sección Artes y Oficios con el continuo ingresar de alumnos ha impuesto un notable ensanche, especialmente en las Escuelas Talleres de carpintería, ebanistería y mecánica.

«Apadrinó la solemne ceremonia S. E. el Dr. Hernando Siles, presidente de la República que fué recibido en el Colegio con los brillantes acordes del Himno Nacional, y una estruendosa ovación de los colegiales que le abrían calle de honor hasta los cimientos del proyectado edificio, donde le esperaban el Sr. Ministro de Instrucción y algunos caballeros de la alta sociedad, invitados especialmente para el acto.

Benedicida la piedra por el Excmo. Mons. Gaetano Cicognani, dignísimo Representante del Santo Padre en Bolivia, el Sr. Presidente de la República echó sobre ella la primera bandlejada de mezcla, y fué descolgada en la fosa de los cimientos, rodeada de flores; mientras la Banda del Colegio tocaba una marcha triunfal.

En seguida el Sr. Director del Colegio dirigió al Sr. Presidente la cariñosa salutación de los salesianos, y la palabra de agradecimiento que le debemos por las mil muestras de benevolencia que nos viene dando, ya desde antes de ser el primer magistrado de la República. En nombre del Gobierno testó el Sr. Ministro de Instrucción, Doctor Natalio Fernández, ponderando «las altas benemerencias de la institución salesiana en todo el mundo, en favor de la clase humilde, y augurando su incremento también en Bolivia, donde podrá siempre contar con la simpatía y decidido apoyo de los Poderes públicos, tan empeñados también ellos en favorecer la clase obrera, bien digna de la predilección

que le profesa la Congregación del inmortal Don Bosco».

Así terminó la ceremonia, cuya significación tan halagadora para este Colegio, será un estímulo más para alentarnos en la tarea de educar a los hijos del pueblo en esta querida nación.

#### CORDOBA (España) - *Bendición y entrega de la Bandera de los Legionarios de Domingo Savio.*

Bajo los epígrafes de «Una jornada brillante» y «Fiestas Salesianas» los diarios cordobeses «La Voz» y «El diario de Córdoba» hacen una extensa y bien escrita relación de la fiesta que con ocasión de la entrega de la bandera a la Asociación de Legionarios de Domingo Savio se celebró el día 10 del pasado Abril en el Colegio Salesiano. De ellos entresacamos los rasgos más salientes.

«Don Antonio Carbonell Rodríguez y su bella y distinguida esposa doña Pilar Meléndez, cooperadores de la Obra Salesiana, concibieron la feliz idea de regalar a los legionarios de Domingo Savio una bandera. Y esa idea feliz culminó en el día de ayer, en una solemne y simpática fiesta.

Bordada en oro y plata la nueva bandera, con el escudo salesiano en el centro, constituye una verdadera obra de arte. Pero sobre toda esta magnificencia estaban las sonrisas de los niños, impacientes por recibir la querida enseña, la emoción de los señores de Carbonell, padrinos en el acto; las lágrimas del corazón del virtuoso director de los Salesianos don Sebastián María Pastor, que la bendijo; la solemnidad augusta del momento, que el público acrecentaba....

A las nueve y media dió comienzo la Misa de campaña en la que ofició el digno capellán de las Carmelitas Descalzas de Sevilla, don Servando Delgado Morgado, antiguo alumno Salesiano. El altar se colocó ante la preciosa hornacina de María Auxiliadora, en el gran pórtico del patio central, materialmente ocupado de un público distinguido.

En el patio, correctamente alineados, formaban los niños del Colegio en su totalidad, cerca de un millar, con el grupo de legionarios de Domingo Savio, uniformados, luciendo bonitos banderines. El aspecto que ofrecía el recinto era magnífico.

Terminada la Misa de campaña se verificó la bendición y entrega de la bandera de los legionarios de Domingo Savio y grupo gimnástico. Nota ésta de intenso colorido, que dejará huella imborrable en el ánimo de cuantos la presenciaron.

Un niño, Trinidad Sánchez del Villar, alumno interno de bachillerato, se adelanta y, ante la bandera que sostiene la dama, dice, con perfecta dicción, una bellísima poesía, obra de Agustín Navas, el hermano querido que en

tierras de Africa cumple sus deberes militares sin olvidar el colegio de sus amores, y se le ovaciona ruidosamente.

Actuó de preste el Rvdo. P. Director de la casa don Sebastián María Pastor, y a su lado estaban los referidos padrinos, que tenían la bandera.

Al terminar las preces del ritual tocóse la Marcha Real, y los señores padrinos dirigieron al grupo de los legionarios para entregarles su enseña.

Antes de la entrega don Antonio Carbonell leyó un precioso discurso, en el que con palabras llenas de cariño expresaba su alegría por tener ocasión de tomar parte directa en estos actos salesianos, por los que su llorado padre don Carlos, de feliz memoria, sintió siempre gran simpatía.

ron en señal de respeto y acatamiento por debajo de la bandera, mientras la música interpretaba un bonito pasodoble

Acto seguido se efectuaron unos preciosos ejercicios gimnásticos, ejecutados con toda precisión y maestría, que terminaron con un cuadro plástico simulando una fortaleza sobre la que ondeaba el pabellón nacional.

### SEVILLA (España) - *La Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora en Sevilla.*

Copiamos del *El Correo de Andalucía* — 21 de abril — la siguiente reseña de una alumna del Colegio de S. Vicente.

« Sí; gracias a la esplendidez de los ilustrísimos señores de Tobías, ex-cónsul de la Argentina;



Bogotá (Colombia) — Ex-Alumnos que asistieron al Congreso Misional.

Manifestó después que a la vez que la intensa satisfacción que el acto le producía, sentía en su alma un vivo deseo de que aquellos niños, a la sombra de la gloriosa bandera, crezcan fuertes y robustos en el cuerpo e inteligencia, para ser más tarde hombres de su patria y gloria de sus educadores.

Terminó dando un viva a España y otro a María Auxiliadora que fueron repetidos con gran entusiasmo por todos los presentes.

Contestando al discurso de los padrinos, hizo uso de la palabra el director don Sebastián María Pastor, quien en primer término cantó las glorias y grandezas de la bandera española, y en períodos llenos de entusiasmo, enardeció a sus oyentes, animando de modo especial a sus numerosos alumnos para que posean siempre una enérgica voluntad, y sean honra de nuestra España.

Al finalizar el discurso, los legionarios pasa-

de las distinguidas damas doña Tomasa Escribano, viuda de Murube; doña Cristina Arias de Reina, viuda de Soriano, ex-alumna de este Colegio, doña Dolores Más, ex-alumna del Colegio de Ecija, que pusieron a su disposición sus respectivos autos y coches, pudo admirar los principales monumentos de Sevilla y cuanto tienen de bello y grande sus alrededores.

Elogió la fe viva y el entusiasmo de los sevillanos al ver desfilar una a una las Cofradías con sus riquísimos pasos y devotísimas imágenes; se conmovió al oír cantar esas saetas que, como su nombre, indica, van derechas al corazón y no pudo menos que exclamar: Verdaderamente, Sevilla es la tierra de la fe.

La reverendísima Madre, copia fiel del Venerable Bosco, que hallaba sus complacencias en medio de la juventud, nos ha hecho pasar ratos muy agradables, honrándonos con su compañía en las horas de recreo, narrándonos

hechos de la vida del santo Fundador y reparando estampas, medallas y caramelos.

Visitó las clases y elogió nuestras labores, dibujos y trabajos escolares.

Durante su permanencia en Sevilla visitaron a la reverendísima Madre General varias personalidades, entre ellas el excelentísimo señor Alcalde con su noble señora la condesa de Bustillo, la excelentísima señora condesa de Peñaflores, varias profesoras de la Escuela Normal y el Consejo de las Ex-alumnas con su digna presidenta.

El lunes el Vicario General, ilustrísimo señor don Jerónimo Armario, celebró la Santa Misa en la capilla del Colegio, y antes de distribuir la Sagrada Comunión, dirigió a los fieles un sentido fervorín, entusiasmado todos los corazones con su elocuente palabra.

Terminada la Misa, se despidió atentamente de la reverendísima Madre.

Por la tarde del mismo día, toda la Comunidad recibió la agradable sorpresa de la visita del eminentísimo señor Cardenal, que venía con el mismo fin y que con la fineza de carácter que lo distingue, ensalzó la labor de las Hijas de María Auxiliadora de Sevilla.

Las Superiores y Hermanas Salesianas no saben cómo agradecer tantas atenciones hacia su santa y amadísima Madre; y yo, aunque nada valgo, me atrevo con estas líneas expresar mi gratitud a todos los que han contribuido a rodear de felicidad y bienestar a tan digna Superiora ».

### TURÍN - Visita ilustre.

La Obra Salesiana y particularmente la Casa Madre de Turín se vieron honradas el día dos de mayo por una ilustre visita.

De paso para París y procedente de Roma el dignísimo arzobispo de Burgos, Excmo. Sr. Dr. D. Pedro Segura y Saenz, con una especialísima complacencia, según después nos declaró, quiso detenerse en Turín algunas horas para poder celebrar la Sta. Misa ante el altar de la Virgen de D. Bosco, y para ver y palpar de cerca los comienzos humildes y el desarrollo extraordinario de nuestra Congregación.

Serían las diez cuando llegó a nuestra Casa.

Recibido y saludado cariñosamente por nuestro Rvdmo. Rector Mayor pasó en seguida a la Basílica para celebrar la Sta. Misa.

Después y casi de corrida, pues tenía medido el tiempo, visitó con marcado interés las diversas dependencias del Oratorio.

Cuando llegó al Cuarto donde murió nuestro Padre, su piedad y fervor nos impresionaron hondamente; conmovido se arrodilló ante el lecho venerando y rezó en alta voz, traduciendo directamente del original italiano, las preces que para alcanzar la Beatificación del Venerable, han depositado allí piadosamente

sus hijos. Besó devotamente el lecho al terminar y partimos.

Deseaba también conocer alguna otra casa salesiana de Turín y sin más nos dirigimos a la Crocetta, para visitar el Instituto Teológico Internacional Salesiano.

La ilustre visita sorprendió al Instituto durante la clase de Dogma. Acompañado por el Rdo. P. Inspector y algunos Profesores entró en el amplio salón de estudio para saludar a los Teólogos. Un español le dijo unas palabras de saludo en nombre de sus 225 compañeros y seguidamente habló el Arzobispo. Era el primero entre los Prelados españoles que visitaba el Instituto; por eso la expectación era grande.

Creimos todos que nos haría gustar unos momentos la fluidez y la elocuencia de la frase española de que es artista eminente; pero nuestra admiración subió de punto cuando improvisó ante nosotros un admirable discurso de ocasión en correctísima y galana frase latina. Allí dijo su satisfacción grande y su complacencia cordialísima por haber conocido el Instituto y poder saludar a la entera Congregación Salesiana allí reunida. Sus últimas palabras fueron un canto magnífico al Venerable Juan Bosco y un augurio sincero por su pronta glorificación. Al final firmó en el album de visitas ilustres.

De allí partimos al Cottolengo, o *La Piccola Casa della Divina Provvidenza*, el inmenso hospital, fundación del Beato Cottolengo, donde reciben asistencia diaria 9000 enfermos de todas las clases y matices sociales. No conocía esta admirable Institución y de sus ojos vimos correr lágrimas ternísimas cuando con amor de Padre recorría las salas y daba a besar a los enfermos su anillo pastoral.

Volvimos a comer al Oratorio, donde conversó largamente con nuestro Rvdmo. Superior General, don Felipe Rinaldi y continuamos luego la visita hacia Valsálce.

De paso, nos paramos en el colegio de S. Juan Evangelista, fundado aún por don Bosco, y al entrar en la Iglesia el reputado artista salesiano Mtro. Pagella le saludó con unas piezas admirables de órgano.

En Valsálce, residencia de los Estudiantes Filósofos y de un Liceo o colegio de segunda enseñanza para internos, se detuvo también muy poco. Una visita rápida a la Tumba del Venerable donde el Arzobispo oró breves momentos con emoción vivísima y pasamos al salón de estudio donde esperaban el personal y colegiales de la Casa.

El Rvdo. P. Director le pidió impartiera la bendición a los presentes; pero el señor Arzobispo que traía el corazón rebosante de cosas y recuerdos salesianos, no pudo resistir a la tentación de improvisar en latín otro bellissimo discurso, tomando pie de la colina en que se alza la casa, verdeante y risueña y comparando

a sus dichosos moradores a una bandada de blancas y místicas palomas que habían puesto su nido a la sombra del mausoleo paterno.

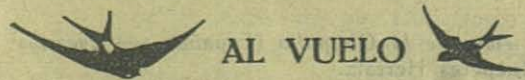
Volvimos al Oratorio y a las dos de la tarde nos dejaba para continuar su viaje a París.

Publicamente repetimos al dignísimo Arzobispo nuestra más sincera gratitud por su visita y le reiteramos nuestros votos fervientes para que el Señor le siga asistiendo en las altas empresas de caridad y apostolado social que en su extensa Diócesis realiza.

la Misa solemne por la capilla de alumnos y A.A. que dirige don Francisco Bandrés S.S.; ofició don Guillermo Viñas, ayudado por don P. Jordana y don J. Oriol Pascual los tres Antiguos alumnos del Colegio. La representación de los A.A. nutrida y selecta. Al salir de la Iglesia se impresionó un grupo fotográfico. Por vez primera se celebró un fraternal banquete donde se leyeron las numerosas adhesiones e hicieron uso de la palabra el Señor Durán que predicó la unión entre los A.A. de todas las Casas y de



Montevideo (Uruguay) — El aviador De Pinedo, agasajado en el Colegio Salesiano.



## AL VUELO

**BARACALDO (España).** — El 17 del próximo pasado Abril, un Antiguo Alumno de este Colegio, don Rafael Ojanguren, cantó su primera misa en nuestra iglesia, en medio de las más tiernas emociones de sus padres y hermanos que asistieron al acto y del cariño de los Salesianos, que no podían ocultar su satisfacción.

**BARCELONA (España).** — Con brillantéz extraordinaria se ha celebrado este año la tradicional fiesta de la Union. Inició la Fiesta una Misa de Comuni3n general. A las 10 se cantó

todas las Asociaciones y el señor Bernal, Presidente del Centro obrero «Venerable Juan Bosco» que abogó por la incorporaci3n de sus socios a la asociaci3n de A.A.

**BARCELONA-TIBIDABO (España).** — Entre los ilustres visitantes que de todas las partes del mundo van a postrarse ante el Sgdo. Coraz3n de Jes3s nos place destacar la de dos Excmos. Sres. Obispos del Per3. Quedaron muy bien impresionados de la cripta. Hicieron una visita detallada a las obras del Templo y firmaron en el 3lbum de honor.

**CÁDIZ (España).** — En honor del Cooperador Salesiano de Cádiz Don José Paredes, han tributado sus compa3eros los ediles del

Ayuntamiento un sentido homenaje de simpatía y gratitud. Los desvelos y trabajos que en la ardua y meritísima empresa de embellecimiento de la ciudad se ha impuesto el Sr. Paredes, lo hacen justamente merecedor del homenaje. Presidió el alcalde, Sr. Blánquez quien tuvo para el festejado sinceras frases de elogio. A este fin le fué entregada una artística placa con expresivo texto.

**CIUDADELA-MENORCA** (España). — Copiamos de « El Iris », diario de la localidad, correspondiente al 11 de abril de 1927.

« La Comisión municipal permanente del Ayuntamiento en sesión ordinaria celebrada el día 8 del actual, acordó a propuesta del Sr. Alcalde, dar el nombre de « Padre Federico Pareja » a la calle « Dormitorio » de esta ciudad.

Felicitemos sinceramente al digno y celoso Salesiano por la distinción recibida y pedimos de veras al Señor, nos lo conserve aún por muchos años para edificación nuestra y ornamento y sostén de la Inspectoría Bética a la que actualmente pertenece y donde ha trabajado tantos años como Director de importantes colegios.

**MONTEVIDEO** (Uruguay). — Acompañado del Ministro de Italia, Excmo. Sr. Bernardi, del Ing. Andreoni y del Teniente Da Costa, hizo el Coronel De Pinedo una cariñosa visita al Colegio Salesiano, « Talleres Don Bosco ».

Lo aguardaban el Excmo. Sr. arzobispo de Montevideo, Monseñor J. F. Aragone, el personal del mismo instituto, el inspector general de los salesianos R. P. R. Pittini, y cerca de un millar de alumnos salesianos y de alumnas de las Hijas de María Auxiliadora, formados en los amplios corredores del colegio así como un numeroso público, especialmente invitado.

El Rvdo. P. Pittini saludó en un magnífico discurso al glorioso aviador, al que contestó emocionado De Pinedo con una brillante improvisación en la que se declaraba bien satisfecho de su visita a la obra de Don Bosco, muy conocida y muy querida por él y por todos los italianos.

**PATAGONES** (Argentina). — Con una solemnidad pocas veces vista, dada la circunstancia extraordinaria de la conmemoración del primer centenario de la batalla del Cerro de la caballada, se realizó la bendición de las piedras fundamentales de las dos torres y del frente artístico del templo de Patagones. La enorme concurrencia, la presencia de las más representativas autoridades civiles del Ejército y de la armada dieron a la ceremonia una brillantez inusitada.

Actuó como padrino el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, General Agustín P. Justo y como madrina su distinguida esposa Doña Ana Bernal de Justo.

**SEVILLA** (España). — Debido a la generosidad del pueblo sevillano van adelante las obras de reconstrucción de las Escuelas Salesianas de Sevilla. Cooperadores y Antiguos Alumnos han rivalizado en ofrecer su apoyo incondicionado al Rvdo. Sr. Director, D. Joaquín Bressán por medio de artículos en la Prensa, de Conferencias de propaganda y visitas a personas pudientes. Más de 50 hombres trabajan activamente en las Obras. No se sabe hasta dónde se llegará edificando. Contamos con el entusiasmo de los Cooperadores y A.A. Salesianos.

« Con la vista puesta en la juventud obrera, ha escrito D. Joaquín Bressán, quisiéramos elevar el número de internos a la hermosa cifra de 500 que sumados a otros 500 externos gratuitos, formaría el incomparable número de mil alumnos cobijados a la sombra benéfica del árbol salesiano, bajo el manto dulcísimo de nuestra amantísima Madre María Auxiliadora ».

**VIGNAUD** (Argentina). — *Bodas Sacerdotales*. — « El querido P. Luis Vaula — copiamos de Revista de Ex-Alumnos — celebra sus Bodas de Plata Sacerdotales. A primera vista se nos presenta con aspecto de asceta, de un asceta auténtico. Hombre de fe en su misión, nunca titubeó en el avance de las obras apostólicas a él encomendadas. El entusiasmo y la decisión absoluta son las fuerzas morales que nunca separáronse de él; de aquí el porqué de sus éxitos ».

Mientras felicitamos sinceramente al buen Padre, hacemos votos porque el Señor nos lo conserve muchos años y pueda celebrar también, rodeado del afecto de los suyos, las Bodas de Oro.

## LOS QUE MUEREN

*Abia de la Obispalía* (España). — Zacarías Rueperes Herraiz.

*Cali* (Colombia). — José Antonio Arizabala, José Gregorio Ducer, Rosenda Girón.

*Cuenca* (España). — Rvdo. Jesús Olarieta.

*Pinarejo* (España). — Rvdo. Ovidio Requena.

*Roda* (España). — Rvdo. Gerardo González.

*Villa de D. Fadrigue* (España). — Justina Rodríguez, Petra Aguado.

*Zacos* (España). — Rvdo. Eduardo Fernández.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turin  
Corso Regina Margherita, 174.